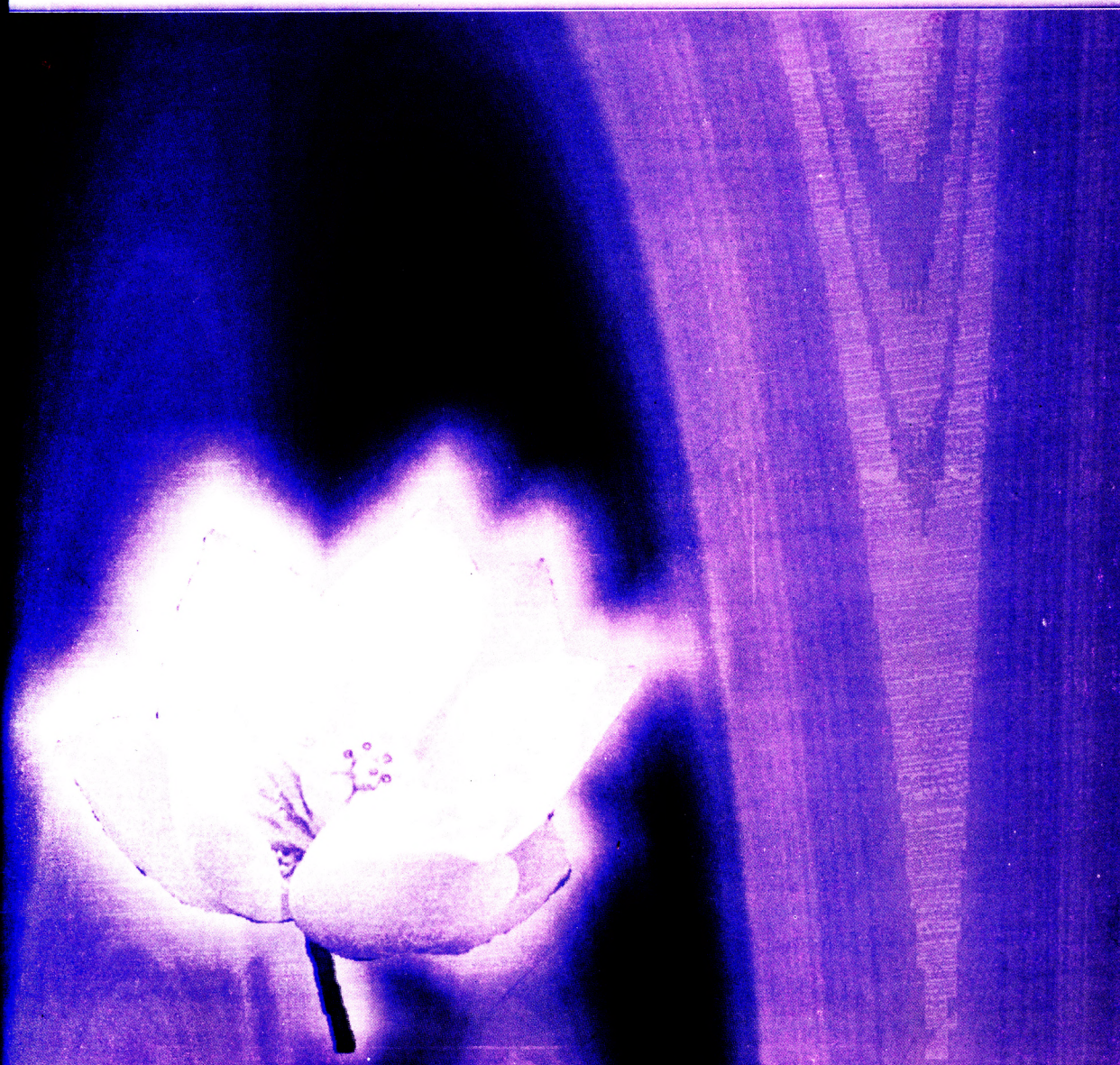
TEOSOFÍA EN ARGENTINA



Revista Nº 38 ✻ Enero - Febrero - Marzo 2003

SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875. Se trasladó a Chennai (Madras), India, el 3 de Abril de 1905. Se estableció en la República Argentina el 20 de Octubre de 1892 y quedó constituida como Sección Nacional el 18 de Enero de 1920.

Presidente: Sra. Radha Burnier
Sede Internacional: Adyar, Chennai 600020, India.

Los Tres Objetivos declarados de la Sociedad son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

- Fomentar el estudio Comparado de la Religión, la Filosofía y la Ciencia.

- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H.P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro a que lo haga. Ningún candidato a un cargo, ni elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.

TEOSOFÍA en Argentina

CONTENIDO

EDITORIAL - *Silvia Liliana Pastore* 2
DESDE LA ATALAYA - *Radha Burnier*..... 4
ESPÍRITU, ESPIRITUALIDAD Y ESPIRITUAL
N. Sri Ram 9
LA MUERTE DE GIORDANO BRUNO..... 13
EL CENTENARIO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA - *Iqbal K. Taimni* 16
EL MISTICO, EL YOGUI Y EL TEOSOFO - *Joy Mills*..21
¿PUEDEN LOS MAHATMAS SER EGOÍSTAS? - *H. P. Blavatsky*.....28
LA SOCIEDAD TEOSÓFICA PASADO, PRESENTE Y FUTURO - *Cristian Conen*.....31
DE ANÉCDOTAS Y PERSONAJES.....35
NOTICIAS NACIONALES..... 36
NOTICIAS INTERNACIONALES..... 38

MINI BOLETÍN DE URUGUAY

EDITORIAL - ***Ma. Inés Arrieta, Ema de Souza Leal***.....40
PAZ, MEMES Y FORMAS PENSAMIENTO
(PRIMERA PARTE) - *Ema de Souza Leal*..... 43

LOS ARTÍCULOS FIRMADOS, SI BIEN TIENEN LA APROBACIÓN DEL EDITOR, ÉSTE PUEDE O NO COINCIDIR CON ASPECTOS PARCIALES DE LOS MISMOS.

AÑO VIII - Nº 38
ENERO - FEBRERO - MARZO
2003

REVISTA de la SOCIEDAD TEOSÓFICA en ARGENTINA
(Asociación Civil)

EDITOR
SILVIA LILIANA PASTORE

COORDINADOR
PABLO SENDER

CORRECCIÓN
JULIANA CESANO

DIAGRAMADOR
MAURO CESANO

Av. Mitre 557
SAN RAFAEL - MENDOZA
(C.P. 5600) - C.C. 166
TEL/FAX: (02627) 438838
E-mail: starge@infovia.com.ar
www.geocities.com/sociedad_teosofica_ar

EDITORIAL

La humanidad se encuentra nuevamente ante otra guerra que nos involucra a todos, estemos cerca o lejos físicamente. Vemos, por otra parte, que ante hechos de violencia y conflicto empiezan también a aparecer la respuesta de muchas personas que desean la paz y la convivencia pacífica entre los pueblos. Las manifestaciones multitudinarias realizadas en muchos países a favor de la paz nos están empezando a mostrar en el mundo físico que hay muchas personas que no desean la guerra. Entonces ¿por qué estamos atravesando otra vez la experiencia de la guerra?

Nuevamente en el escenario de la evolución dos grandes fuerzas se enfrentan y nuevamente cada uno de nosotros como actores en este escenario cósmico debemos realizar una elección. Todo esto tiene su dimensión en lo pequeño, lo cotidiano, lo individual como en lo grande, lo social, lo general.

En lo pequeño, nuestras luchas, violencias, agresividad personal constituyen las pequeñas gotas de hiel que, sumadas en conjunto, producen la gran amargura. También en lo pequeño nuestras acciones, pensamientos y sentimientos que tiendan al amor, el servicio, la unidad, la fraternidad formarán las pequeñas gotas de miel que endulzarán la vida de la sufriente humanidad.

Nuestra responsabilidad en lo pequeño es evidente, pero en lo grande, en lo social es preciso atención y toma de conciencia de cómo por nuestra acción individual equivocada o nuestra inacción (omisión del bien) estamos permitiendo que el sufrimiento se acreciente. Se le atribuye al Buda estas palabras: "El odio nunca cesa por el odio, el odio sólo cesa por el amor". Hoy más que nunca debemos tener presente esas palabras, para observar con qué cadena de efectos nos estamos relacionando.

Tenemos también una buena oportunidad para observar en la práctica, nuestros prejuicios sobre la vida y las personas, ya que el trasfondo mental con que vemos la realidad puede teñirla y llevarnos a engañosas conclusiones. Podemos atravesar la situación de que nos sintamos más afines a un grupo humano que a otro y así cualquier determinación que ese grupo tome no la podemos ver objetivamente. Puede también ocurrir lo contrario, que no seamos afines a un grupo determinado, allí nuestra percepción se puede ver teñida por rechazo o repudio a ese grupo en particular. Volvamos a las palabras de Buda: nuestras acciones, sentimientos y pensamientos generados a partir de prejuicios a favor o en contra de una persona o grupo ¿tienen su base en el amor o en el odio?

Los medios de difusión suelen presentar informaciones parciales y condicionadas a distintos intereses y si no estamos atentos a las noticias que recibimos pueden inclinar nuestras emociones hacia la división, la desunión, la enemistad. Y ¿es eso lo que queremos? Estas cadenas de acciones y reacciones en lo pequeño van generando grandes olas

de pensamientos y sentimientos de amor o de odio en áreas que pueden llegar a abarcar a toda la humanidad y *no lo dudemos: **cada uno de nosotros somos responsables por ello. Meditemos profundamente por qué la humanidad está atravesando nuevamente una guerra y cuál es la parte de responsabilidad que a cada no de nosotros nos toca.***

Fraternalmente.

Silvia Liliana Pastore
Presidenta



Yo creo que el trabajo de la Sociedad Teosófica es apuntar hacia el desafío interno, porque es mucho más importante verlo y abordarlo que seguir ocupándonos de lo que está afuera. Si no consideramos el origen del problema sino que nos limitamos a sus efectos, entonces sólo se encuentran soluciones temporales, parciales y superficiales.

Nosotros somos un reflejo de la humanidad y la humanidad es lo que nosotros somos. Krishnamurti hablaba repetidamente de esta realidad, de que el mundo no es distinto a nosotros: "Puesto que todos los seres humanos somos básicamente lo mismo, con razón puede decirse que el mundo es uno mismo y que uno es el mundo. Esta es una realidad absoluta que se puede descubrir cuando se profundiza en ello". Sin embargo, tal vez eso es precisamente lo que no hacemos; no profundizamos lo suficiente y por eso no vemos la necesidad de ninguna regeneración.

Si los 35.000 miembros que tiene la Sociedad Teosófica en todo el mundo sintieran de todo corazón que la regeneración es de verdadera necesidad para la humanidad, imaginad qué es lo que ocurriría a nivel psicológico invisible. El cambio sería muy real porque la mayor parte de las cosas empiezan a nivel mental. "Las ideas gobiernan al mundo", dijo uno de los Adeptos. Si esto es más que una idea, una fuerza que brota de una profunda convicción y conocimiento, será aún más fuerte que las simples ideas. Será la base de todas las actividades que iniciemos o que tratemos de fomentar.

Por lo tanto, la S.T. tiene el deber y la responsabilidad de señalar la necesidad del conocimiento de uno mismo (...) Cuando la condición interna cambie, desde un egocentrismo a una realización de unidad, el mundo cambiará. Así pues, la S.T. tiene una importante responsabilidad a su cargo, como es la de poner de manifiesto una renovación en el modo de considerar las cosas, lo cual también será una renovación en las relaciones y en la sociedad. Todo esto debe ser debatido en detalle.

Extractos de Regeneración Humana - Radha Burnier

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

El arte de vivir

El loto es un símbolo del crecimiento del alma. Está aletargado en el fango del no-conocimiento, o *avidya*, una encarnación tras otra, y después, poco a poco, va ascendiendo a niveles más claros de conocimiento, hasta que al final florece en toda su gloria, desplegando las cualidades espirituales que lleva latentes en su interior. Como escribió H.P.B. en La Doctrina Secreta:

Todo cuando existe tiene sólo una realidad relativa, y no absoluta, porque la apariencia que adopta el nóumeno oculto ante cualquier observador depende de su poder de conocimiento... El progreso ascendente del Ego consiste en una serie de despertares progresivos, y cada paso adelante que se da lleva implícita la idea de que ahora, por fin, hemos llegado ya a la 'realidad'; pero únicamente cuando hayamos llegado a la Conciencia absoluta y hayamos fundido la nuestra con ella, seremos libres de los engaños producto de Maya.

Estos despertares son importantes porque dan un significado nuevo a la existencia y en cada despertar experimentamos un sentido más profundo de unidad con el resto de la vida.

Cada experiencia considerada como nueva y refrescante espiritualmente implica un cambio en la conciencia del observador: lo que previamente podía parecer un objeto insulso se revela ahora vibrante de vida para una conciencia más sensible y más capaz de penetrar profundamente. Imaginemos al salvaje que mata a su mujer y se la come porque tiene hambre (tal como hacen algunas arañas con su pareja) ya que su mujer no es más que un objeto comestible. Pero cuando ese salvaje evoluciona y despierta a un estado de conciencia diferente, la verá no sólo como un objeto sino como una persona muy próxima a él.

El arte de la vida consiste en aprender a experimentar un significado y una belleza nunca antes percibidos lo que trae consigo una sensación refrescante y, según el nivel, puede llegar a un sentimiento de éxtasis. Sta. Teresa de Ávila escribió: *"Una visión genui-*

namente celestial le proporciona (al alma) la recompensa de una riqueza espiritual inefable y una renovación admirable de la energía física". Los que han tocado profundamente este tema en la India antigua han dicho que la experiencia de lo invisible y de lo desconocido –que existe en los niveles profundos, más allá del mundo material, del mundo mental, y de la creación de imágenes– es el objetivo del verdadero arte. La creación de imágenes es el resultado de una experiencia recordada, del pasado; pertenece a la mente condicionada y no al despertar de la conciencia.

La novedad que se experimenta en la percepción y en las relaciones profundas es realmente creativa. Hay muchas cosas que se consideran arte, pero a menudo este tipo de 'arte' no es más que la adquisición de la capacidad de producir distintos tipos de objetos y estimular los sentidos. La creatividad del verdadero arte, por otra parte, eleva la conciencia del espectador o sujeto por encima del sentimiento: *"yo estoy en este tiempo y espacio"*. Por consiguiente transmite el sabor de un mundo espiritual en el cual el 'yo' no existe; un mundo de luz, de belleza, de paz y de valores que pertenecen al no-espacio. ¿Cómo podemos aprender este arte, el mayor arte de todos, que abraza e incluye a todas las demás artes, y cuyos maestros son aquellos que se han liberado de la imagen de sí mismos y han trascendido la ilusión del tiempo y del espacio?

Todos los seres vivos no-humanos manifiestan el arte de la mente cósmica. Una planta absorbe los alimentos de la tierra y del sol y se transforma indefectiblemente en una forma de belleza. Los cantos de los pájaros y los movimientos de los animales son causa de gozo y de belleza, pero de forma inintencionada por su parte. Los seres humanos, sin embargo, alejados de la Naturaleza –al menos de momento– no son capaces de hacerlo.

El ser humano tiene un papel diferente. En *La Doctrina Secreta*, Madame Blavatsky afirma que todas las criaturas tienen que pasar por la etapa humana, donde el desarrollo inconsciente de los objetivos de la Naturaleza se ve sustituido por la acción creadora que nace de una conciencia plena. Sin darse cuenta, el hombre crea el caos fuera y dentro de sí mismo, un caos que es lucha y sufrimiento. Para salir de este caos, ha de entender su posición en el gran plan de la vida. Tiene que estudiar atentamente, comprender el propósito de la Vida y hacerse uno con ella, igual que un miembro de una gran orquesta se hace uno con la totalidad de la música creada.

En la etapa actual de la evolución, el pensamiento domina nuestra vida a expensas de otras facultades y por eso la sociedad humana es asimétrica y desequilibrada. La vida creadora exige un equilibrio interno y el uso de unas facultades superiores de percepción, que estén libres de los procesos del pensamien-

to. Los grandes artistas dan prueba de que su obra no es sino la expresión visible de lo que se les revela en un nivel más sutil. Dentro de un trozo de piedra en bruto, por ejemplo, el escultor puede ver ya una forma de belleza. *Cuando el cerebro físico no está funcionando, la visión de la esencia de las cosas tiene lugar en el silencio*. En ese pequeño libro tan iluminador, *Luz en el Sendero*, a esto se le llama el florecer del alma. Los sentidos están vivos, la mente está alerta, el corazón está abierto y el ojo interno es capaz de ver. Podemos llamar a esta conciencia 'amor', porque cuando existe el verdadero amor, no un amor mundano, hay un encuentro del alma con la esencia oculta de la vida. Annie Besant, en una de sus conferencias dijo:

> *Aquello que no puede alcanzarse nunca con una discusión, con la controversia, con un razonamiento intelectual, se alcanzará cuando haya despertado la esencia del amor en nuestro interior.*

Así pues, el arte de vivir es el arte de amar. El amor no se experimenta por propia voluntad; no podemos decir "voy a amar", y amar. Como el artista, nosotros hemos de esforzamos durante largas horas para alcanzar la visión interna y compartir con los demás la belleza y la verdad que percibimos. Cuando se ha purificado, la conciencia está abierta a formas de belleza, a sonidos sutiles y a la verdad a unos niveles más profundos.

A cada nivel más sutil, la luz de la verdad brilla con más gloria. Incluso en el nivel astral, según dicen, las hermosas montañas y los valles que encontramos sobre la tierra tienen una contrapartida todavía más hermosa. En el célebre pasaje de Platón sobre la belleza, se nos dice que pasemos desde las cosas bellas particulares a la belleza absoluta, desde todo lo particular a la unidad. En el libro *Ocultismo Práctico*, Madame Blavatsky aconseja:

> *La mente tiene que ensordecerse a todo lo que no sean las verdades universales de la Naturaleza, para que la doctrina del corazón no se convierta en la doctrina del ojo.*

Pensamos con el cerebro, pero, tal como dijo Krishnamurti, *"El amor no se encuentra dentro de los límites del cerebro"*. El cerebro es el instrumento de la sensación, el centro de las reacciones. No podemos encontrar la paz y el amor dentro de ese espacio limitado. *"Liberaos de todo pensamiento hostil hacia cualquier ser vivo"*, dice HPB. El corazón tiene que estar *"lleno de ese sentimiento de no separatividad del resto de los seres y de toda la naturaleza"*. Estas palabras son significativas, porque no sentirse separados de la Naturaleza y de todos los hijos de la Naturaleza, es algo esencial para la percepción.

En *La Voz del Silencio*, nos dicen: *"El dharma del 'ojo'* (que es la percepción del cerebro) *es la represen-*

tación de lo externo y de lo no-existente". Lo externo es el sueño del cual hemos de despertar. La inspiradora invocación de Annie Besant sugiere que, para una persona que está despierta, el átomo es una realidad vibrante; pero para la conciencia adormecida, es una materia inerte.

¡Oh!, Vida oculta que vibras en cada átomo;
¡Oh!, Luz oculta que brillas en cada ser;
¡Oh! amor oculto que todo lo abarcas en la unidad;
Que todo aquel que se sienta uno contigo
Sepa, por tanto, que es uno con todos los demás.

Quienes tienen ojos para ver son conscientes de la Presencia divina que hay en todas partes. Son los artistas espirituales que derraman amor y bendiciones sobre todos nosotros. El arte de vivir y de amar se corresponde con la *"fusión espiritual y psíquica del hombre con la Naturaleza"* de la que hablaba HPB. Cuanto más perfecta sea esa fusión, menos existencia tendrá el pequeño yo, y la liberación del peso del yo es el momento del gozo y del éxtasis artístico.

Dos tipos de éxito

Oriana Fallaci, una periodista italiana que estaba en Nueva York en el momento del ataque del *World Trade Centre*, creó una conmoción en Diciembre pasado. Los liberales de todas partes se sintieron ofendidos por el contenido de su libro, *Anger and Pride*, seguido de un artículo que escribió con el mismo título, para un periódico. Dicen que los dos son rabiosamente racistas y que describen a los musulmanes como personas deseosas de expoliar y destruir occidente.

La autora ignora la historia del colonialismo, según la cual una causa importante de la continua pobreza y frustración de numerosas naciones del Sur fue; y tal vez continúe siendo, la explotación por parte de los conquistadores. El bombardeo irresponsable que hicieron las naciones occidentales sobre Vietnam, Camboya, Sudán, Libia, Colombia y otros países, tampoco se tiene en cuenta, como si cuando la violencia es perpetrada contra las naciones occidentales se equiparara con la delincuencia, pero cuando se practica contra personas de color, entonces fuera justa. Todos "los hijos de Alá" se consideran colectivamente como delincuentes, violadores, prostitutas, portadores del sida y de cosas mucho peores.

El éxito de este libro parece haber dejado atónitos a muchos intelectuales y liberales. En cuanto fue publicado, se vendieron un millón de ejemplares. La revista semanal Panorama, una de las publicaciones de Berlusconi, también publicó un ataque de Fallaci contra los judíos. En Italia y España su libro ha ocupado un puesto entre los más vendidos durante cierto tiempo. Todo ello

constituye un aviso de que el racismo no ha desaparecido en absoluto, como tampoco lo ha hecho la perniciosa tendencia que tiene la mente humana a atribuir a toda una comunidad, las fallas o supuestas fallas de unos cuantos de sus miembros.

Otro tipo de éxito sorprendente es el que aparece en las páginas de *Le Monde* (incluidas en *The Guardian Weekly*). Una nueva empresa de los Estados Unidos, Clean Flicks, está vendiendo videos de películas clásicas después de haber eliminado las escenas de sexo, violencia y otras cosas indeseables. El director ejecutivo dice: *"Estamos creciendo como la maleza. Quiero que mis hijos vean las buenas películas y no creo que necesiten ver todo el sexo, ni oír todos esos insultos, ni mirar toda esa porquería"*.

Puede que haya objeciones respecto a la censura de algunas partes de una película, porque piensen que se ha perdido su integridad. Pero por otra parte, puesto que el video «limpio» se alquila o se vende con éxito a un precio doble que el normal, resulta claro que hay personas que prefieren el tipo de entretenimiento inocente, al sensacionalista y degradante. Dicen que la empresa ha abierto numerosas sucursales en los Estados Unidos y espera tener pronto una en cada estado. Su popularidad parece ser una salvaguarda contra posibles acciones legales.

¿Será éste acaso el principio de un nuevo tipo de éxito en distintos campos? Tal vez haya llegado ya el momento de que se enfrenten el bien y el mal claramente, y de que todo el mundo pueda escoger entre los dos. ❑

The Theosophist. Noviembre 2002

La paz no se encuentra en los constantes esfuerzos para satisfacer algo separado, aun cuando la satisfacción sea de clase superior. Se encuentra renunciando al yo separado, apoyándose en el Yo que es Uno (...) El deseo de progreso espiritual es de gran valor en tanto los deseos inferiores envuelvan y encadenen al aspirante; [pues así] obtiene fuerza para liberarse de ellos por el deseo apasionado del desarrollo espiritual, pero no da, ni puede dar, la dicha, que sólo se encuentra cuando se desecha al yo separado y se reconoce el gran Yo como aquello para cuyo servicio vivimos en el mundo.

Annie Besant

ESPÍRITU, ESPIRITUALIDAD Y ESPIRITUAL

N. Sri Ram

¿Cuál es nuestro concepto del Espíritu, cuando decimos que una filosofía es espiritual o cuando hablamos de vivir espiritualmente? Por lo general nuestros conceptos acerca del Espíritu son convencionales, y están disfrazados, sino desfigurados, por el uso de las palabras "espíritu", "espiritual", "espiritualidad", con varios significados, con diferentes asociaciones.

Hay frases tales como "Espíritu Santo", "el espíritu de una declaración", "los espíritus de la muerte", "el valor espiritual de las ceremonias", etc. La palabra "espíritu" se usa, pues en diversos sentidos.

Cuando examinamos los conceptos más luminosos sobre este tema, en las que se alimenta la más profunda inspiración, hallamos que siempre se asocian dos ideas con esta palabra, a saber: vida, y ciertos valores o cualidades que distinguen tanto a objetos como a ideas. No cualquier cualidad, sino las de cierto orden o clase, como por ejemplo, en Grecia: Verdad, Belleza y Bondad; o India: Existencia, Conciencia y Beatitud. Estos atributos suelen ser triples; aunque el triángulo señala en diferentes direcciones.

Es de sentido común que para que el concepto de un principio espiritual con atributos definidos pueda tener validez verdadera o fuerza, éstos han de ser inherentes a la naturaleza de las cosas, y especialmente a la naturaleza del hombre que percibe esos atributos. Por tanto, vida espiritual debe ser la que exhibe esos atributos en toda las series de fenómenos que constituyen al ser humano, o sea, en pensamiento, sentimiento y voluntad, y al mismo tiempo los expresa en la conducta y acción.

De esto se sigue que la medida de la estatura espiritual de un hombre, su grado de adelanto espiritual, la da *lo que es* ese hombre y no la manera *como se conforma* a una pauta externa o a una forma religiosa. Debemos averiguar bajo qué condiciones, el conformarse a una idea externa, es una ayuda o un impedimento para lograr aquella unión de lo interno con lo externo, que es lo que constituye la esencia de la religión, como lo explica la palabra misma "religión". Religión significa ligar o unir, y ninguna unión puede ser más natural que la que se logra cuando lo que está adentro encuentra su propia expresión externa, natural y espontánea del alguna manera. Sería como cuando el pensamiento fluye en las palabras, o cuando una idea se expresa en una melodía; generalizando podríamos decir que es cuando el

Espíritu se vierte en su propio medio que es el alma, la cual es su inmediato vehículo.

Las religiones (tal como las encontramos en la práctica, no en sus fuentes idealizadas) son como la corriente del Ganges que lleva muchas cosas, pero no todas ellas son buenas para tragarlas. Podemos ver religiones apelando a los sentidos con la música, a la belleza de líneas y formas en la arquitectura de templos y catedrales, estatuas o imágenes, flores y luces. Podemos observar cómo juegan con las esperanzas y temores, y cómo luego incitan a la renunciación o abandono del yo, a la vez que inculcan varias virtudes y verdades sublimes. No obstante el uso de la pompa y respetabilidad (que tan a menudo se encuentra en las ortodoxia establecidas) y la apelación a los motivos menores que giran alrededor del propio bienestar y seguridad de la religión, ésta no habría sobrevivido como institución unificadora, ni habría conservado su dominio sobre las personas, si no fuera por la ayuda que presta al hombre para lograr naturalmente un estado interno moral o espiritual.

Este estado está libre de distorsiones; en él uno se da cuenta activa y conscientemente de su propia verdadera naturaleza o forma tal como es, y como puede concebirse que es idealmente. Todos nosotros nos hemos alejado de nuestra propia realidad, que es vivir en ese estado y experimentarlo. Y ello se debe a que la conciencia es libre, a que el principio de Manas es libre de moverse en cualquier dirección. Este principio construye la forma mental de cada uno de nosotros por medio de su acción y de sus reacciones al mundo externo, a las cosas que la atraen y a las cosas que la repelen; y entreteje en esta forma muchos tonos brillantes y oscuros, agradables y desagradables, de esperanza y de temor. Esta forma mental es la estructura de nuestro carácter y mentalidad, y tiene dos aspectos: el psíquico y el mental.

El aspecto psíquico podemos considerarlo como el reverso del alma espiritual, que es la vestidura del Espíritu; y al mismo tiempo como la base negativa de la mente positiva que funciona en relación con el mundo de la diversidad. Este último aspecto no es puro, y por consiguiente no puede ser vestidura completa del Espíritu. Es un campo de fuerza que determina la orientación y selectividad de la mente. Solamente cuando se renueva y transforma este ser psíquico, o sea, el alma en el sentido inferior, logra convertirse en un medio puro para el Espíritu y para el Manas, como madre inmaculada que desempeña entonces un doble papel, receptivo y generativo. Antes de ello, solamente recibe y acumula aquellas tendencias de origen terrenales que determinan por el momento el carácter de la mente que está en proceso de manifestarse.

Como la mente o Manas es libre (con esa libertad que adquirió al perder la Verdad de que disfrutaba en su primitiva condición cuando aún no se había separado del alma espiritual o

Buddhi) puede extraviarse del terreno de la Realidad y perderse en lo ilusorio. Un espejismo no es ilusión mientras no se lo tome equivocadamente por la verdad. Pero esa mente cree que lo verdadero es falso y lo falso es verdadero. En sus variadas fantasías se deleita en ilusiones de felicidad que luego le producen sufrimiento.

El estado espiritual es aquel en que la mente se restituye o se reúne a Buddhi como agente activo suyo. Buddhi mismo destella con intuición con las insinuaciones que el individuo recibe del mundo externo. Cuando Manas desiste de sus vanas pretensiones, por haberse dado cuenta de su desatino, se fusiona con el alma, la cual, libre ya de impurezas, convierte uno de sus aspectos en un vehículo puro de la gracia, en un medio para la múltiple perfección del Espíritu; y el otro aspecto en la madre inmaculada de un recién nacido Buddhi-Manas.

Cuando se usa la palabra "alma", no debe atribuirse ninguna especie de fantasía objetiva, sino, considerarla como un estado del ser o de la conciencia. Un estado que esencialmente es una totalidad. Esa totalidad puede estar plena de una significación derivada de una fuente más allá del alma y en tal caso es el inmortal. O puede estar compuesta de tendencias de experiencias terrenales, en cuyo caso es la entidad no regenerada, la psique, con la cual todos tendemos a identificarnos.

Existe en cada individuo, cuando se trata de definirlo en esencia, un hondo principio de individualidad, sutil e intangible, que se expresa en la naturaleza de su alma, en lo que pudiera llamarse su forma propia o verdadera. Al principio se expresa vagamente, y luego va tomando contornos más definidos y llamativos. Cada forma del mismo individuo, en los planos inferiores más objetivos, que no esté en conformidad con esa forma interna o verdadero modelo, es causa de oscurecimiento o impedimento al libre fluir de la vida interna. Toda forma así, mental emocional o psíquica, que retracta la "naturaleza" del individuo, nace como producto de fuerzas que cuando no provienen de una armonía interior causan deformación o choque por las tensiones y tiranteces que ocurren. Todo lo cual es muy sutil, por razón de la naturaleza del medio en que se expresa.

Empero, esa "naturaleza" o carácter impide muy efectivamente el libre fluir de la vida, la naturalidad que debiera reinar, y la espontaneidad que resultaría. Lo que llamamos nuestro carácter es, pues, un carácter adoptado, una creación de fuerzas que ciegamente observemos por ignorancia de nuestra verdadera naturaleza. Nuestra verdadera naturaleza es la de esa individualidad que yace en la raíz de nuestra existencia.

Vivir espiritualmente es pues, vivir como somos interiormente, en armonía fiel con nuestro ser más íntimo. Esa fusión o liga armónica es religión. Entonces la totalidad de nuestra vida se re-forma para expresar esa armonía in-

terior. Todos sus detalles se ajustan entonces a una pauta única que se nos impone desde afuera sino que es autoexpresión espontánea. Surge de dentro de uno mismo, tomando forma y figura y eso es creación. Del mismo modo que cuando la luz de cierta frecuencia o color cae sobre una hoja de metal haciendo que éste emita partículas de electrones, así también la luz que cae sobre la contextura de un alma bien tejida con interna armonía, hace que ella despida destellos que al recibirlos Manas (la Inteligencia) los modela en formas de expresión y actividad. Vivir así es vivir dinámicamente, y el dinamismo del espíritu es inconmensurablemente mayor al de los niveles puramente mentales o físicos.

Cuando la conciencia se unifica con la vida, tiene una calidad de perspicacia o penetración que se expresa como sentimiento de otras vidas. Una conciencia que se mueve en los planos de la vida puede conocer las conciencias inherentes en otra vidas, por medio de la unión con ellas. Fluye dentro de otras formas con la misma felicidad que en la suya propia. Aunque las formas son separadas, hay unidad en la vida. Y la realización de esta unidad da el verdadero significado a la separación.

Las palabras Espíritu, espiritual y espiritualidad tienen todas un sentido definido realizable dentro de uno mismo. Se refieren una realidad que está por doquiera y en cada uno de nosotros. ❑

Para alcanzar la Paz se deben usar medios pacíficos. Los actos de guerra, de asesinato en masa, únicamente pueden conduciros a más guerras, más matanza, más sufrimientos. No se consiguen fines de Amor con la efusión de sangre, los ejércitos no son instrumentos de Paz.

Tan solo la Buena Voluntad y la Compasión pueden traer la Paz al Mundo, y no el poder de las armas, la astucia o la mera legislación. Quizás no se pueda impedir la Tercera Guerra Mundial pero si se puede individualmente emancipar de vuestro corazón y pensamiento toda violencia que producen enemistad e impiden el Amor. La Paz y el Orden solo deviene de vuestras vidas y actos, desarraigando esas causas que fomentan el antagonismo y las luchas.

J. Krishnamurti

LA MUERTE DE GIORDANO BRUNO

Filippo (Giordano) Bruno nació en Nola, cerca de Nápoles, en 1548. La Iglesia Católica estaba en plena contraofensiva frente al mundo protestante, de modo que no estaba dispuesta a tolerar pensamientos heréticos o poco ortodoxos y ese sería un factor que enmarcó la tragedia de Bruno.

Hacia 1562 vivió en Nápoles donde estudió humanidades y se hizo fraile dominico en 1565, tomando el nombre de Giordano, con el cual sería conocido por la posteridad. Gran estudioso, durante esos años juveniles fue muy influenciado por el neoplatonismo y por comentaristas de Averroes, como también por la creencia del sabio árabe de que la religión era un instrumento de los poderosos para controlar a la masa ignorante. Pese a sus dudas en relación a la doctrina católica, Giordano Bruno se ordenó sacerdote en 1572 en la ciudad de Roma y se doctoró en teología en 1575. Por su gran genio, su fama de hombre brillante, pero peligrosamente libre en sus opiniones, ya estaba muy extendida.

Bruno no disimulaba su interés por la magia y lo oculto, donde creía que existía una inagotable fuente de sabiduría; algo que evidentemente tampoco agradaba a la Iglesia Católica. No tardó en ser acusado ante la Inquisición y Bruno dejó entonces su convento en Nápoles, «prisión estrecha y negra» según sus palabras, para esconderse en Roma. Pero ubicado por la Inquisición y acusado nuevamente, ahora no sólo de herejía sino además -injustamente- de asesinato, fue excomulgado y hubo de huir nuevamente. Vivió muchos años viajando por Europa y ganando tanto admiradores como enemigos ortodoxos por sus revolucionarias ideas, hasta que al fin la Inquisición logra prenderlo y en enero de 1593, Bruno cruzaba los umbrales del palacio del «Santo Oficio» para ser arrojado a una mazmorra. Allí permaneció siete años, mientras el proceso avanzaba lentamente.

Los inquisidores querían una retractación explícita y absoluta de su enseñanza ,pero Bruno declaró que no tenía nada de qué arrepentirse y que creía en todo lo que había escrito y dicho. Ante la firmeza en su intención, el Papa Clemente VIII ordenó que se le condenara como un «impenitente y pernicioso hereje». Era la lápida para ambos, pontífice y víctima. Para esta última a corto plazo y para el primero, ante la historia.

Cuando se le leyó la sentencia Giordano Bruno retrucó a sus jueces diciendo: «Quizá vuestro temor al entregarme vuestro veredicto sea mayor que el que yo siento al escucharlo». De nada le sirvió su último desafío; pero desde entonces guardaría una actitud de un

estoicismo, valor y dignidad ejemplares. Así, el 17 de febrero del año 1600 Giordano Bruno fue conducido a la hoguera, ubicada en el llamado «Campo dei Fiori». Su actitud continuó siendo valerosa y despectiva hasta el momento en que fue consumido por las llamas.

En los festejos del "Día de Adyar" cada 17 de Febrero se conmemora -entre otras cosas- la muerte de este Teósofo del siglo XVI. En homenaje, ofrecemos aquí el poema donde plasmó su excepcional espíritu de cara a la muerte en la hoguera.

POEMA

Decid, ¿cuál es mi crimen? ¿lo sospecháis siquiera?
Y me acusáis, ¡sabiendo que nunca delinquí!
Quemadme, que mañana, donde encendáis la hoguera,
levantará la historia una estatua para mí.
Yo sé que me condena vuestra demencia suma,
¿Por qué?... Porque las luces busqué de la verdad,
no en vuestra falsa ciencia que el pensamiento abruma
con dogmas y con mitos robados a otra edad,
sino en el libro eterno del Universo mundo,
que encierra entre sus folios de inmensa duración;
los gérmenes benditos de un porvenir fecundo,
basado en la justicia, fundado en la razón.
Y bien, sabéis que el hombre, si busca en su conciencia,
la causa de las causas, el último por qué
ha de trocar muy pronto, la Biblia por la ciencia,
los templos por la escuela, la razón por la fe.
Yo se que esto os asusta, como os asusta todo
todo lo grande, y quisierais poderme desmentir.
Más aún, vuestras conciencias, hundidas en el lodo
de un servilismo que hace de lástima gemir...
Aún allá, en el fondo, bien saben que la idea,
es intangible, eterna, divina, inmaterial...
Que no es ella el Dios y la religión vuestra
sino la que forma con sus cambios, la historia universal.
Que es ella la que saca la vida del osario
la que convierte al hombre, de polvo, en creador,
la que escribió con sangre la escena del calvario,
después de haber escrito con luz, la de Tabor..

Más sois siempre los mismos, los viejos fariseos,
los que oran y se postran donde los puedan ver,
fingiendo fe, sois falsos llamando a Dios, ateos
¡chacales que un cadáver buscáis para roer!...
¿Cuál es vuestra doctrina? Tejido de patrañas,
vuestra ortodoxia, embuste; vuestro patriarca, un rey;
leyenda vuestra historia, fantástica y extraña.
Vuestra razón la fuerza; y el oro vuestra ley.
Tenéis todos los vicios que antaño los gentiles
Tenéis la bacanales, su pérfida maldad;
como ellos sois farsantes, hipócritas y viles
Queréis, como quisieron, matar a la verdad;
Más... ¡Vano vuestro empeño!... Si en esto vence alguno;
soy yo porque la historia dirá en lo porvenir;
»Respeto a los que mueren como muriera Bruno»
y en cambio vuestros nombres... ¿Quién los podrá decir?
¡Ah!... Prefiero mil veces mi muerte a vuestra suerte;
morir como yo muero... no es una muerte ¡no!
morir así es la vida; vuestro vivir, la muerte
por eso habrá quien triunfe, y no es Roma ¡Soy Yo!
Decid a vuestro Papa, vuestro señor y dueño,
decidle que a la muerte me entrego como un sueño,
porque es la muerte un sueño, que nos conduce a Dios...
Más no a ese Dios siniestro, con vicios y pasiones
que al hombre da la vida y al par su maldición,
sino a ese Dios-Idea, que en mil evoluciones
da a la materia forma, y vida a la creación.
No al Dios de las batallas, sí al Dios del pensamiento,
al Dios de la conciencia, al Dios que vive en mí,
• al Dios que anima el fuego, la luz, la tierra, el viento,
al Dios de las bondades, no al Dios de ira sin fin.
Decidle que diez años, con fiebre, con delirio,
con hambre, no pudieron mi voluntad quebrar,
que niegue Pedro al Maestro Jesús, que a mí ante el martirio,
de la verdad que sepa , no me haréis apostatar.
¡Más basta!... ¡Yo os aguardo! Dad fin a vuestra obra,
¡Cobardes! ¿Qué os detiene?... ¿Teméis al porvenir?
¡Ah!... Tembláis... Es porque os falta la fe que a mi me sobra...
Miradme... Yo no tiemblo... ¡Y soy quien va a morir!...

EL CENTENARIO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Iqbal K. Taimni

Este artículo puede parecer como dando una nota diferente en la sinfonía de las entusiastas contribuciones literarias sugiriendo métodos de celebrar el Centenario de la Sociedad Teosófica de una manera beneficiosa. Pero siento que debo decir lo que debe decirse para mayor interés de la Sociedad Teosófica como instrumento de diseminación de la Sabiduría Divina, aunque muchos miembros puedan disentir con mi unto de vista.

La palabra «celebración» se oye mucho en estos días. En todas partes encontramos gentes celebrando una cosa u otra y es difícil encontrar una fecha en el calendario que no esté reservada para la celebración de alguna cosa en alguna parte del mundo. Es obvio pues, que las celebraciones son un rasgo sobresaliente de la vida mundana y de las actividades de la vida común: cuya mente está mayormente ocupada con los placeres y actividades de la vida ordinaria.

He tratado de explicar en otros contextos que de acuerdo a la filosofía oculta, no sólo existe una Realidad Ultima subyacente en el universo, sino que esta realidad está oculta en su plenitud y esplendor en el corazón de cada ser humano y que es posible que él conozca esta realidad omniabarcante y omniincluyente, siempre que dirija hacia ella su mente en forma seria y realice el esfuerzo necesario. Pero como la gran mayoría está absorbida por los asuntos del mundo y falta alguna clase de inclinación y esfuerzo serio para, establecer una relación consciente con esta realidad, se encuentran en gran manera separados de esta fuente interna de gozo, fuerza y sabiduría. Estas doctrinas de filosofía oculta se aceptan ahora en forma general no sólo por los miembros de la Sociedad Teosófica, sino asimismo por la gran mayoría de la gente en el mundo que ha pensado en ello y tratado de comprender estos profundísimos problemas de la vida. Esta actitud y estado mental preponderante entre gente de inclinación espiritual se debe, en gran parte, al trabajo que la Sociedad Teosófica ha estado desarrollando durante el curso de una centuria en diferentes partes del mundo.

Esto puede parecer una gran pretensión a realizar en favor de los miembros de la Sociedad, ya, que hay muchas organizaciones e instituciones religiosas que trabajan en el mundo en la misma dirección y tratan de espiritualizar la atmósfera mental del mundo. Pero ninguna organización ha triunfado en

diseminar las superiores verdades de la Divina Sabiduría tan clara y sistemáticamente y libre de prejuicios y fanatismo que generalmente están asociados con religiones y credos ortodoxos de diferentes clases. Esto se debe a los amplios principios sobre los cuales la Sociedad está basada y el esfuerzo claro que constantemente se hace para impedir que los conceptos profundos de la Sabiduría Divina presentados al mundo se cristalicen en un credo.

Hasta cierto punto la Sociedad ha podido, no sólo mantenerse alejada de la tendencia de adoptar un número limitado de ideas de la Sabiduría Divina y luego continuar rumiándolas década tras década, siglo tras siglo, sino que continúa realizando contribuciones valiosas y frescas al tesoro precioso, del conocimiento oculto que ha hecho asequible a los estudiantes serios de Ocultismo. Existen aún vastos campos en el terreno oculto a explorarse, algunos tesoros extremadamente preciosos a desenterrarse e incorporarse en nuestra literatura, ya que esta Divina Sabiduría que tratamos de comprender y diseminar por el mundo, es infinita en su extensión e insondable en su profundidad. Así, estamos comprometidos en un esfuerzo que no tiene una meta finita y que nunca terminará. Cada visión nueva de la Divina Sabiduría, mostrará la existencia de vistas más vastas de conocimiento y realización, extendiéndose muy adentro de las profundidades de lo eterno.

Si hemos asido la profunda naturaleza de la Sabiduría Divina y la naturaleza eterna de la búsqueda de esta Sabiduría por los seres humanos, fácilmente podríamos ver que no puede haber mojones en este sendero intrincado, y el transcurso del tiempo no tiene relevancia particular en esta clase de esfuerzo. Lo que está oculto dentro de nuestro corazón y nuestro recóndito Yo puede comprenderse en un instante si lo tomamos con la mayor seriedad, o puede permanecer desconocido y desestimado vida tras vida. ¿Por qué asignamos tanta importancia al elemento tiempo involucrado en este trabajo? Se debe al hecho de que confundimos esta Divina Sabiduría con el conocimiento intelectual hallados en la literatura teosófica o religiosa. La última, involucra el estudio de libros y el esfuerzo por comprender lo que está escrito en ellos a través del profundo pensar y reflexionar, mientras que la primera sólo puede conocerse por percepción directa dentro de nuestra conciencia.

Pero el punto importante que debemos considerar es si más adiciones a este conocimiento puramente teórico se sumarán a nuestra sabiduría y tornarán nuestras vidas más felices y útiles. Es un hecho bien conocido que un individuo puede llenar su mente hasta el desbordamiento con toda clase de ideas teóricas concernientes a los más elevados principios de la Sabiduría Divina, puede escribir sabios tratados y pronunciar impresionantes conferencias sobre toda clase de temas conectados con la

vida espiritual y sin embargo permanecer tan pobre de espíritu y falto de real vida espiritual como cualquier hombre que ni siquiera sabe nada sobre la vida espiritual y sus problemas.

La vida espiritual no es cuestión de conocimiento puramente teórico, ni siquiera es una cuestión de llevar una vida justa y altruista. Es cuestión de una verdadera percepción de nuestra naturaleza espiritual en una medida siempre creciente. Hasta el punto que hayamos adquirido esta percepción o verdadera comprensión de que somos un Espíritu o Centro en la Divina Conciencia, sólo desde ese punto debiéramos considerarnos espirituales. Ser realmente espirituales significa que nuestra conciencia está centrada en el reino de la Realidad y nuestra vida fluye de ese centro naturalmente y sin esfuerzo. En ese superior sentido solamente aquellos que han alcanzado la Auto Realización, pueden considerarse realmente espirituales.

Pero no es necesario definir la espiritualidad de una manera, tan estricta y limitada. Porque la obtención del verdadero conocimiento de nuestra naturaleza espiritual es un proceso gradual, y nosotros, por lo mismo, nos espiritualizamos progresivamente haciendo serios y sistemáticos esfuerzos en esa dirección. Pero debe comprenderse claramente y ser enfatizado una y otra vez, que el verdadero progreso espiritual consiste en verificaciones cada vez más profundas de nuestra naturaleza Divina, que culmina en la suprema comprensión que el hombre, Dios y el universo son aspectos y expresiones diferentes de la Realidad Última. El conocimiento teórico concerniente a los problemas de la vida espiritual, debería producir en nosotros la urgencia de encontrar esta Realidad y de organizar sistemática e inteligentemente nuestra vida, espiritual de tal manera de hacer firmes progresos hacia este último fin. Si no produce esta urgencia, no es de mucho valor.

Así, la mejor manera en que podemos celebrar el Centenario de la Sociedad Teosófica, es considerando muy cuidadosamente esta relación de conocimiento puramente teórico y las realidades de la vida espiritual e imprimir en nuestra mente el hecho importante que el conocimiento teórico meramente nos familiariza con los problemas de la vida espiritual y, los métodos por los cuales pueden resolverse. A menos que el conocimiento sea aplicado seriamente a nuestra vida espiritual y los cambios necesarios en nuestra vida y nuestros puntos de vista se efectúen, no es de mucha utilidad. No sólo deberíamos considerar e imprimir este principio fundamental en nuestra propia mente individual y aplicarlos en nuestra vida, sino enfatizarlos asimismo incesantemente en la difusión de las ideas teosóficas a través del mundo. Es el divorcio entre nuestras declamaciones y conducta que explica el hecho que aunque la Sociedad existe desde hace un siglo, no ha sido capaz de efectuar ningún cambio

apreciable en la vida de la gente que vive en el mundo o en sus puntos de vista. La gente de afuera no encuentra a los miembros de la Sociedad Teosófica marcadamente diferentes de aquellos que no se han unido a la Sociedad y de tal manera no encuentran razón de inquirir el origen de su sabiduría, fortaleza y otras cualidades espirituales que esperan de un individuo verdaderamente espiritual. Un miembro de la Sociedad puede impresionarlos con su conocimiento respecto a los profundísimos problemas de la vida, pero no puede inspirarles para que adopten los ideales de la vida espiritual aplicándolos a sus propias vidas.

Entremos, por lo tanto, en el segundo siglo de nuestra vida y trabajemos en el mundo desde un punto de vista dinámico una nueva determinación y un propósito definido. Este punto de vista dinámico debiera poseer en su trasfondo la necesidad de traducir los ideales espirituales a la vida espiritual. La nueva determinación debiera ser no permanecer satisfechos con meras ideas, sino poseer conocimiento directo de las realidades internas de la vida espiritual.

Y el propósito definido debiera ser penetrar cada vez más profundamente en los problemas de la vida espiritual y su solución práctica hasta haber encontrado la Realidad que se halla oculta dentro de nuestro propio corazón.

No es sólo en nuestra propia vida individual como miembros de la Sociedad Teosófica que deberíamos adoptar y alentar esta clase de punto de vista y propósito. Deberíamos, en el segundo siglo de nuestro trabajo por el bienestar de la humanidad, presentar también un ideal espiritual más dinámico y verdadero ante el mundo, un ideal y modo de vida basados no sobre vagos ideales altisonantes, sino sobre las leyes del mundo espiritual que son tan definidas e inviolables como, las leyes del mundo físico descubiertas por los científicos.

Si comprendemos la verdadera naturaleza de la vida espiritual y poseemos la perspectiva de la gente espiritualmente madura, no es necesario celebrar el Centenario de una manera ostentosa, tratando de justificar temporalmente el entusiasmo comprometiéndonos en actividades espectaculares que excitan nuestras emociones y nos dan un sentido de alborozo. Si se hace esto, estamos propensos a recaer nueva y gradualmente en la vida que vivíamos y ningún beneficio de clase alguna se sumará a pesar de todas las actividades con las cuales nos hemos comprometido y las molestias que nos han ocasionado. Para la gente espiritualmente madura, tales ocasiones deberían utilizarse para ejercer la auto-introspección, reviendo nuestros métodos de trabajo e ideando lo mejor y más efectivo para alcanzar nuestra meta.

Nada tiene de malo efectuar conferencias, reuniones y debates, pero a menos que éstas estén dirigidos y motivados por un propósito definido y seguidos de una acción firme que eleva el

nivel de nuestra vida por lo menos basta cierto punto, su valor es insignificante. Todos los años se efectúan convenciones, conferencias y campamentos. ¿Podemos decir honestamente que ellos producen un efecto beneficioso duradero en nuestra vida y elevan nuestra conciencia a un nivel superior? Que cada miembro de la Sociedad Teosófica formule esta pregunta y trate de hallar una respuesta dentro de su propio corazón.

No hay razón por la que las actividades de esta clase, cuando se adoptan y continúan de una, manera correcta, no afecten nuestras vidas. Es bien sabido que la mente y la vida de cada individuo se afectan mutuamente de una manera definida, Existe un "mantra" en Chandogya Upanishad que significa: «Como el hombre piensa, así es». Pero el pensamiento que influencia la vida para mejorar, ha de poseer en el trasfondo una idea clara respecto al mayor propósito de la vida humana y una determinación firme de alcanzar este propósito. Debiera haber un conocimiento real de las ilusiones y limitaciones en las que estamos involucrados y la necesidad de liberarnos de estas ilusiones y limitaciones para nuestro propio beneficio y el beneficio de la humanidad como un todo. Porque cada individuo que alcanza el éxito en esta clase de esfuerzo, se convierte en un centro de ayuda a los demás para ver la naturaleza ilusoria de la vida humana, y la posibilidad de lograr conocimiento que puede remover la oscuridad en la cual la mayoría de nosotros vivimos sin saberlo.

La verdadera razón por la que las actividades de la naturaleza más arriba mencionadas, sean individuales o colectivas, no producen el resultado deseado, es porque no son emprendidas con el grado necesario de sinceridad y seriedad. Si examinamos las vidas de santos y sabios que afrontaban los problemas más profundos de la vida humana y lograban resolverlos, nos impresionará su tremenda determinación e intensidad de esfuerzo que caracterizó sus vidas. Si hacernos un detenido estudio de sus vidas y las comparamos con las nuestras, comprenderemos al punto por qué ellos tuvieron éxito donde nosotros faltamos, generalmente. Ellos tomaban muy en serio sus esfuerzos por alcanzar su meta, mientras que nuestros esfuerzos son de una naturaleza rutinaria. Que los miembros de la Sociedad Teosófica entren al próximo siglo de nuestro trabajo en el mundo con comprensión en sus corazones y traten de poner fin a esta deficiencia de la mejor manera que les sea posible. Los resultados obtenidos por ellos en el segundo ciclo están pues, sujetos a ser de una importancia mucho mayor y su influencia en la atmósfera de pensamiento del mundo estará mucho más allá de sus propias expectativas. ❑

"El Teósofo"
Número Centenario

EL MISTICO, EL YOGUI Y EL TEOSOFO

Joy Mills

En un momento u otro de la vida de la mayoría de los teósofos surge la pregunta "¿Por qué?". La pregunta no se refiere a por qué el cielo es azul o la hierba verde, sino que es un grito más profundo del corazón, el grito que sale de nosotros en los momentos más inesperados "¿POR QUE?". Y al preguntarlo, hemos empezado una búsqueda, hemos iniciado una investigación.

Tres personajes, el místico, el yogui y el teósofo, representan tres modelos de viaje como parte de la historia de ese trayecto, de esa búsqueda en la que nos hemos embarcado.

El Místico.

La manera de ser del místico nos es realmente más familiar de lo que sospechamos. Hay algo del místico en todos nosotros, porque esencialmente la base del misticismo, el hecho central de la experiencia mística, es la implicación de un tipo de conciencia distinto al de nuestra conciencia normal y cotidiana de las funciones del mundo. Así pues, podemos decir que el místico es la persona que ha experimentado ese estado de conciencia distinto al estado normal, mientras que al mismo tiempo ese místico es capaz de funcionar de manera bastante satisfactoria en el mundo. En otras palabras, el místico ha entrado en un dominio de la conciencia en el cual todas las cosas, –el mundo, la gente, la naturaleza, incluso las mesas y las sillas– tienen una claridad interna, una luminosidad en su entorno, un dominio de la conciencia en el que hay una realización de la globalidad de las cosas. Y el místico ha entrado en ese dominio a través de una experiencia que es, en último término, indefinible.

Si leemos los escritos de cualquiera de los grandes místicos reconocemos que su vida estuvo tocada, de alguna manera misteriosa, por una experiencia que parecía trascender lo ordinario y que, sin embargo, por su naturaleza misma, iluminaba lo ordinario de tal modo que todas las fronteras eran inexistentes. Lo ordinario se convirtió, aunque fuera por un momento, en extraordinario. Podemos expresarlo de otra manera: la conciencia ordinaria percibe las fronteras entre esto y aquello, entre la persona y el objeto, entre el 'yo' y el 'no yo'. En la verdadera experiencia mística, estas fronteras simplemente no existen; no hay ni el 'yo' ni el 'no yo', sino sólo el Uno sin un Segundo. Es la experiencia de la unio mystica, tal como se la ha llamado, esa experiencia que, aunque requiera el vehículo del lenguaje para expresarse, sin embargo

nunca se agota en ese mismo lenguaje. Además, como he sugerido antes, es una experiencia que le aporta luminosidad a nuestra vida, a todo cuanto vemos o hacemos. Esta experiencia puede tenerse en el momento más inesperado: viendo una puesta de sol, escuchando una sinfonía, oliendo una rosa, tocando un rostro amado, o en actividades tan sencillas como poner la mesa para la cena o lavar los platos.

El Dr. Robert Ellwood, en su libro Misticismo y Religión, ha definido la experiencia:

> "La experiencia mística es la experiencia (...) que es interpretada inmediatamente o a continuación por el experimentador como un encuentro con lo último –con la realidad– de una manera directa no racional que engendra un profundo sentido de unidad, y de vivir durante la experiencia en un nivel del ser distinto al ordinario".

El psicólogo Jungiano Dr. Erich Neuman, ha propuesto que, por nuestra misma naturaleza, la de nuestro carácter humano, somos homo mysticus. No sólo somos seres con una mente, homo sapiens, con una base en la inteligencia, en la racionalidad (y la historia del despertar de la mente, desde la perspectiva teosófica, es una saga apasionante realmente) sino que somos uno, en términos de la base misma de nuestro ser, con esa Indivisible Realidad que es a la vez trascendente e inmanente dentro de todas las cosas existentes. Como lo han expresado los Upanishads en esta antigua verdad: *"El Atman es Brahman. Tat tvam asi: Aquello eres tú"*.

El verdadero desarrollo de la conciencia, pues, según el Dr. Neuman, ocurre a través de los encuentros arquetípicos que le dan un sello místico al desarrollo interno de cada individuo. En la vida de cada uno de nosotros, podemos empezar a reconocer aquellos momentos en los que nos pareció, incluso por el más breve espacio de tiempo, estar entrando en una dimensión sin espacio ni tiempo. Estos 'despertares', como podríamos llamarlos, no pueden olvidarse nunca y de alguna manera sutil, y sin embargo no tan sutil, nos han ido transformando. Señalan lo que un escritor ha llamado bellamente el "kairos de una nueva vida", y que quiere decir ese momento mágico en el que todas las cosas han cambiado o en el que todas las cosas fueron nuevas para nosotros. Nuestros ojos están abiertos y vemos como si fuera por primera vez.

La visión mística es, pues, una visión transformadora. No sólo vemos de una manera nueva, sino que puesto que nosotros somos nuevos, la conciencia mística puede comprenderse como un proceso transformador activo, realizando cambios en todos los aspectos de las estructuras de la existencia: la humana, la del mundo y la de las relaciones. La entrada en el dominio de lo sagrado –porque la experiencia pertenece realmente a lo sagrado– encuentra

la totalidad de su significado en el retorno de la conciencia al mundo en el que inevitablemente actuamos de una manera nueva.

Para citar a Hugh l'Anson Fausset: *"Ser humano es bajar el Reino de la Luz hasta la tierra y levantar la tierra hasta el cielo"*. Esa es, podríamos sugerir, nuestra única vocación, nuestra llamada singular, y en el cumplimiento de esa responsabilidad, nos convertimos verdadera y totalmente en humanos. Cada gran místico tiene que reafirmar esta verdad esencial.

Richard de St. Victor proponía Cuatro Grados de Caridad Apasionada en su libro con el mismo título: En el primer grado, Dios entra en el alma y ésta se dirige hacia sí misma. En el segundo, asciende por encima de sí misma y se eleva hacia Dios. En el tercero, el alma, elevada hasta Dios, entra del todo en Él. En el cuarto, el alma sale como representante de Dios y desciende por debajo de sí misma.

Juan Tauler[1], el monje dominico y discípulo de Meister Eckhart, lo expresó de forma muy simple:

> "Y si, en vuestro trabajo, experimentáis un toque interno, entonces prestadle la debida atención a vuestro trabajo, y así podéis aprender a llevar a Dios a vuestro trabajo".

La Compasión.

Pero en ningún lugar ha sido expresada la vocación humana, la llamada que nace espontáneamente en el corazón del que ha conocido verdaderamente la experiencia mística, de forma más hermosa que en las palabras poéticas de La Voz del Silencio, de H. P. Blavatsky:

> "Has de saber que la corriente del conocimiento superhumano y la Sabiduría de los Devas que tú has ganado, a partir de sí misma tiene que (...) verterse en otro lecho.
> Has de saber (...) tú del Sendero Secreto, que sus puras y frescas aguas tienen que usarse para endulzar las olas amargas del Océano, ese poderoso mar de dolor formado por las lágrimas de los hombres.
> Ahora inclina la cabeza y escucha bien...
> La compasión habla y dice: ¿Puede existir la bendición cuando todo cuanto vive tiene que sufrir? ¿Te salvarás tú y oirás cómo todo el mundo llora?"

Se ha dicho, pues, que la experiencia del místico tiene que autentificarse no sólo en la propia vida sino en el servicio que uno pueda hacer por los demás con su sola presencia en

---

[1] Un escrito de Juan Tauler, llamado "La Voz del Silencio", fue publicado en "Teosofía en Argentina" N° 33, y un escrito del maestro Eckhart fue publicado en "Teosofía en Argentina" N° 36 (N. de los Ed.)

el mundo. Como sugirió una vez Aldous Huxley, los místicos son "los que no duermen" y que ayudan a mantener el mundo "desinfectado".

Al mismo tiempo, esta búsqueda de interioridad y su experiencia, como podemos designar el sendero del místico, implica un tremendo esfuerzo; es una implicación de toda la vida en la cual se emprende un cuidadoso cultivo de la naturaleza psicológica y espiritual. Podemos referirnos a Juan Tauler, el dominico del siglo catorce que he citado antes, como ejemplo de persona para la cual el camino místico no se trataba simplemente de una experiencia momentánea, sino que requería un orden auto-consciente o una elaboración tal de su vida, que todo comportamiento, pensamientos y emociones quedaban radicalizadas como medio o vehículo de la intensificación y enfoque de la relación entre el reino interno y el reino externo de la existencia. Para Tauler, que no sólo es un monje dominico sino un neoplatonista, la tarea esencial de volver al campo externo del ser se convirtió en una empresa cotidiana psicológica y espiritual.

El Yogui.

En otras palabras, el místico tiene también que ser un yogui. La experiencia de lo sobrenatural, que es la experiencia mística, no es solamente una experiencia transformadora, sino que es un proceso continuo cuyo significado se revela en la cuidadosa atención que se le da a nuestra vida psicológica y espiritual, y en su constante cultivo. Porque el yoga no es sino la "limpieza de las puertas de la percepción", como lo expresó William Blake, un proceso que requiere un estado despierto de atención plena y continua.

¿A qué hemos de prestar atención? podríamos preguntar. Uno de los dichos atribuidos a Nagarjuna, maestro buddhista del siglo segundo, es el simple consejo que dio en forma de pregunta: *"¿Qué otra cosa hay que hacer sino estar atentos a nuestra mente de noche y de día?"*

Estar atentos a las actividades de la mente, a sus modificaciones, a su parloteo y su juego emocional, requiere una limpieza del campo del pensamiento, una liberación de esas obstrucciones, impedimentos y distracciones que ensucian ese campo. El yoga puede considerarse como esa praxis espiritual, ese proceso o disciplina psicológica, necesario para limpiar el campo interno de nuestro ser que nos permitirá despertar a la Luz pura de la Realidad, esa Luz en la que todas las cosas se ven tal como son, porque el ojo que percibe en solitario y el corazón que conoce, laten al unísono con el Uno. Prestar atención a ese proceso, a esa praxis, como se le puede llamar, es, como todos los textos yóguicos expresan, la única tarea humana.

¿Qué nos impide prestar esta atención constante? La inquietud de la mente, llevada de aquí para allí por los

vientos del deseo, agitada por las corrientes y torbellinos del egoísmo en el río de la existencia, oscureciendo el verdadero conocimiento del Yo Uno. Y entonces surgen en nuestra naturaleza psicológica todos los impedimentos que nos apartan de nuestro Yo verdadero o esencial. Algo inherente a esos impedimentos es la ignorancia, una falta de conciencia de la Realidad Una. La ignorancia da pie a una falsa identificación de nosotros mismos con esos mismos deseos que oscurecen la visión. De esos deseos y del constante juego de la atracción y repulsión que alimenta nuestro sentido del ser personal, nuestra 'yoidad', nuestra confianza en nosotros mismos y en nuestra propia importancia, nacen todas las elaboraciones mentales que perpetúan nuestro sentido de la separatividad, nuestro sentido del egoísmo, nuestra ignorancia y la falsa identificación de nosotros con nuestras posesiones o nuestras capacidades o nuestra cultura, religión, nacionalidad y todas las otras multiplicidades de cosas, de ideas, de esperanzas y temores y sueños que parecen ser necesarios para mantener nuestra existencia única.

Como ha señalado el Dr. Jaideva Singh en su comentario sobre su traducción de los Siva Sutras (Siva Sutras: El Yoga de la Identidad Suprema):

> "En el individuo empírico, la Realidad (...) o el Yo Divino trascendental es la Luz; la Bendición que está siempre brillando internamente en su gloria, pero que está oculta a nuestra visión por nuestras elaboraciones mentales. La realidad es una Eterna Presencia dentro de nosotros (...) Somos prisioneros de nuestra mente (...) aquí hay una dimensión interna de la Realidad en la cual estamos viviendo siempre pero que no conocemos. El yoga nos exhorta a redescubrirla y a realizarla".

Y todo el proceso para manejar esas obstrucciones psicológicas es un proceso de entender la naturaleza del yo, la naturaleza de esa realidad objetiva que llamamos el universo a nuestro alrededor, y la naturaleza de esa Realidad Última que es a la vez trascendente e inmanente dentro de todos los seres existentes.

Esta comprensión trina –la comprensión del yo, del universo, y de la Realidad de Aquello que permite que existan tanto el yo como el universo– está basada en una Sabiduría que, por su misma naturaleza, no sólo constituye la más elevada metafísica sino que también puede ser puesta a prueba y verificada por quienes desean vivir la vida necesaria para ganar esta confirmación de sus postulados. La verificación de esa Sabiduría esencial, la Teosofía de los siglos, queda patente en la vida y experiencias de aquellos místicos y yoguis genuinos, tal vez mejor llamarlos yoguis místicos o místicos yoguis, que la historia ha denominado santos y salvadores, los Cristos, los Buddhas, los bodhisatvas, los totalmente realizados,

los totalmente despiertos. Al escribir acerca de esa Sabiduría primordial, esa 'verdad olvidada', como la ha llamado el Dr. Huston Smith, esa «Doctrina Secreta» de los siglos, H. P. Blavatsky hablaba de ella como de *"el registro ininterrumpido que engloba miles de generaciones de Videntes cuyas experiencias respectivas tuvieron que probar y verificar las tradiciones"* transmitidas oralmente en la infancia de la humanidad, pasadas después a jeroglíficos y símbolos, enterradas en los mitos y las alegorías, y todavía pudiéndose encontrar en las enseñanzas esotéricas de todas las grandes religiones. La esencia de esa tradición es, en su base, extremadamente simple: *"Vive la vida si quieres llegar a la Sabiduría"*. Y es de esta vida de lo que hemos hablado en nuestro intento de comprender el sendero místico y el yóguico hasta llegar al cumplimiento del trayecto humano en el que estamos embarcados.

El Teósofo.

El místico y el yogui nos han explicado las reglas del viaje, reglas que son realmente las mismas para todos. El Teósofo se convierte, a la vez, en yogui y en místico mientras viaja por el trayecto de la vida y sitúa esas reglas dentro del más amplio marco de la ley universal. H. P. Blavatsky ha resumido sucintamente esta estructura de la ley, ese sistema que recibe el nombre, en nuestros días, de planteamiento teosófico:

- La Ley Fundamental –el punto central del que nació todo, alrededor del cual y hacia el cual gravita todo, y sobre el cual pende la filosofía del resto– es el Principio-Sustancia Uno homogéneo y divino, la causa Una radical. Es la Realidad omnipresente: impersonal porque lo contiene todo y todas las cosas. Está latente en cada átomo del Universo y es el Universo mismo.

- Todo lo del Universo, en todos sus reinos, es consciente: es decir, está dotado de una conciencia de su propia especie y en su propio plano de percepción.

- El Universo es impulsado y guiado desde dentro hacia fuera, y el hombre –el microcosmo y la copia en miniatura del macrocosmo– es el testigo viviente de esta Ley Universal y del modo en que funciona. (La Doctrina Secreta, Vol I).

Dentro de estas pocas líneas básicas del planteamiento teosófico están los conceptos e ideas que pueden absorbernos durante toda una vida de estudio y meditación. Y probarlo en nuestra vida diaria, vivirlo de manera que se pueda validar su verdad intrínseca, constituye tanto la gloria como el martirio de nuestro trayecto humano. Porque, volviendo a citar a H. P. Blavatsky:

"La doctrina central de la Filosofía Esotérica no admite privilegios ni regalos especiales en el hombre, excepto los conseguidos por su propio

Ego mediante el esfuerzo y el mérito personales a través de una larga serie de metempsícosis y reencarnaciones". (La Doctrina Secreta, Vol. I.)

Nuestros estudios de los conceptos más importantes del planteamiento teosófico (unidad, polaridad, progresión cíclica bajo la ley, etc.) nos conducen inevitablemente a la verdad sublime: la Energía Creadora de nuestro sistema – la Realidad Universal Una y Última–, y el Yo de cada ser humano –el Dirigente Inmortal Interno– son UNO. Esta realización es el objetivo del yoga; ésta es la experiencia religiosa cósmica; esta es la visión suprema del místico.

Tenemos que recordar esta asombrosa verdad. Porque cuando la más profunda realización de nuestra unidad, no sólo con toda la vida manifestada sino con el origen mismo de esa vida, se convierta en el principio constante a partir del cual nos movemos y actuamos, descubriremos que el esquema de la creación, del universo y de la humanidad reside en la fibra misma de nuestro ser. Nosotros, el místico, el yogui y el teósofo, tenemos que revelar en la acción consciente ese esquema de la creación.

Dos constantes.

Dos constantes caracterizan nuestro estado humano. La primera es la sensación de un viaje. La segunda es el sentido de una elección de opciones. Nuestra historia es la historia de una búsqueda. Una búsqueda se emprende porque hay una pregunta. La búsqueda es siempre un viaje a lo desconocido, porque incluso cuando otros han seguido el camino que nosotros seguimos, el sendero sigue siendo desconocido para nosotros hasta que lo vamos hollando. Siempre hay giros inesperados; hay bifurcaciones en el camino que nos exigen una elección; hay senderos colaterales y lo que parecen ser atajos. Vemos que el místico, el yogui y el teósofo, son simplemente tres facetas de nuestro propio yo. Cada uno de nosotros es místico yogui y teósofo. Y el camino nos atrae. Es hora de continuar. La pregunta de siempre: '¿Por qué?', no tiene más que una respuesta; es la respuesta dada por el maestro Zen en otro momento, en otro lugar: "Sigue caminando..." ❑

Revista Sophia N° 105

Quienes no pueden estar sin intención, no pueden ser creativos.

Lao Tsé

¿PUEDEN LOS MAHATMAS SER EGOÍSTAS?

H. P. Blavatsky

Se ha expresado, en los diversos escritos sobre temas ocultos, que *el inegoísmo es una condición sine qua non para tener éxito en el ocultismo*. O, tal vez, una manera más correcta de expresarlo sería que, el desarrollo de un sentimiento inegoísta es, en sí mismo, *el entrenamiento primario que trae consigo "el conocimiento que es poder"* como un complemento necesario. El ocultista no trabaja, entonces, por el 'conocimiento', como comúnmente se lo entiende, sino que éste viene a él como algo natural, como una consecuencia de haber levantado el velo que oculta el verdadero conocimiento de su vista. La base del conocimiento existe en todas partes, puesto que el mundo fenomenal provee los hechos, cuyas causas han de ser descubiertas. En el mundo fenomenal podemos ver sólo los efectos, pues cada causa en ese mundo es en sí misma el efecto de alguna otra causa, y así sucesivamente; por lo que, el verdadero conocimiento, consiste en llegar a la raíz de todo fenómeno, logrando una comprensión correcta de la primera causa, la 'raíz sin raíz', que no es a su ve un efecto.

Sentido Noumenal

Para percibir cualquier cosa correctamente, se pueden usar solamente aquellos sentidos o instrumentos que corresponden a la naturaleza de ese objeto. De aquí que *un sentido noumenal sea el prerrequisito para comprender lo noumenal*; mientras que los fenómenos transitorios pueden ser percibidos por los sentidos que corresponden a la naturaleza de los mismos.

La Filosofía Oculta nos enseña que el Séptimo Principio es la única Realidad eterna, mientras que el resto de las cosas, perteneciendo al 'mundo de las formas' que no es permanente, son ilusorias puesto que son transitorias. A éstas se halla limitado el mundo fenomenal, que puede conocerse por los sentidos correspondientes a la naturaleza de los otros seis principios. Está claro entonces, que sólo el séptimo sentido, que pertenece al mundo noumenal, es el que puede penetrar la Realidad Abstracta que subyace detrás de cada fenómeno.

Como este Séptimo principio todo lo penetra, existe potencialmente en cada uno de nosotros; y *aquél que anhele arribar al verdadero conocimiento debe desarrollar ese sentido* o, más bien, debe levantar esos velos que oscurecen su manifestación.

Todo sentido de personalidad está limitado solamente a estos seis princi-

pios inferiores, puesto que se relaciona sólo al 'mundo de las formas'. En consecuencia, el verdadero 'conocimiento' sólo puede obtenerse rasgando las cortinas de Maya, que han sido colocadas por un sentido de personalidad ante el Atma impersonal.

Es solamente en esa personalidad en la que se centran el egoísmo, o más bien, éste crea a aquella y viceversa, pues actúan mutuamente y reaccionan el uno sobre la otra. Porque el egoísmo es ese sentimiento que busca el engrandecimiento de la propia personalidad presuntuosa, excluyendo a todos los demás. Entonces, si el egoísmo nos limita a la estrecha personalidad, *es imposible lograr el conocimiento absoluto hasta tanto no nos hayamos librado de él.*

Sin embargo, mientras estamos en este mundo de fenómenos, no podemos librarnos enteramente de un sentido de personalidad, aunque no queda ya ningún sentimiento de engrandecimiento o ambición personal.

Por nuestra constitución y estado evolutivo nos hallamos ubicados en el 'Mundo de Relatividad', pero cuando descubrimos que la impersonalidad y la no-dualidad es el fin último de la evolución cósmica, *debemos tratar de trabajar en armonía con la naturaleza*, y no oponernos a su impulso inherente que debe finalmente afirmarse. Ponernos en oposición significará sufrimiento, pues una fuerza más débil, en su egoísmo, trata de colocarse en contra de la Ley universal.

Al unísono con la Voluntad Cósmica

Todo lo que hace el Ocultista es apresurar este proceso permitiendo a su voluntad actuar al unísono con la Voluntad Cósmica, o a la Mente del Demiurgo, lo que puede hacerse controlando el vano intento de la personalidad de afirmarse contra el Poder Volitivo. Y como el Mahatma es un ocultista avanzado, que ha controlado su 'yo' inferior para mantenerlo en completa sujeción al impulso Cósmico, es imposible para Él actuar de otra manera que no se inegoísta. En cuanto permite que su 'yo personal' se afirme, deja de ser un Mahatma. Por lo tanto aquellos que, estando atrapados en la tela del ilusorio sentido de personalidad culpan a los Mahatmas de 'egoísmo' por retener el 'conocimiento', no saben lo que dicen.

La Ley de Evolución Cósmica está siempre operando para lograr su propósito de Unidad última y llevar lo fenomenal al plano de lo noumenal; y los Mahatmas, hallándose *in rapport* con ella, colaboran con ese propósito. Ellos saben qué conocimiento es mejor para la humanidad en una etapa particular de su evolución, y nadie más es capaz de juzgar sobre este asunto, pues sólo Ellos han llegado al Conocimiento básico que puede determinar el curso correcto y ejercer adecuado discernimiento. Que nosotros, que todavía estamos luchando en la maraña de los sentidos ilusorios, tratemos de dictar a los Mahatmas qué conocimiento deben impartirnos y cómo deben actuar, sería lo

mismo que si un niño tratar de enseñar ciencia al Profesor Huxley, o política al Sr. Goldstone. Pues, es evidente que tan pronto como el menor sentimiento de egoísmo trate de afirmarse, se obscurecerá la visión del sentido espiritual, que es la sola percepción del Mahatma, y perderá el 'poder' que sólo el 'conocimiento' abstracto puede conferir.

De aquí que debamos ejercer siempre la vigilante observación de la 'voluntad', para impedir que nuestra naturaleza inferior aflore a la superficie, lo que hace en nuestro actual estado de falta de desarrollo. Así, la actividad extrema, y no la pasividad, es la condición esencial con la que el estudiante debe comenzar. En primer lugar, su actividad está dirigida a controlar la influencia opositora del 'yo inferior' y, cuando eso se conquista, su libre Voluntad centrada en su 'yo' superior (real), continúa trabajando más eficaz y activamente al unísono con la Ideación Cósmica en la Mente Divina. ❑

The Theosophist, Agosto de 1884

Sólo el que alberga en su corazón el amor a la humanidad, el que es capaz de captar por completo la idea de una Fraternidad práctica y regeneradora es el cualificado para la posesión de nuestros secretos (...) Un hombre que no coloque el bien de la humanidad por encima de su propio bien, no es digno de convertirse en nuestro chela, no es digno de alcanzar un conocimiento más elevado que el de su vecino.

Mahatma M.

Por muy bien preparado que esté, psíquica y fisiológicamente (...) a menos que posea un altruismo tanto espiritual como físico, un chela, seleccionado o no, a la larga debe sucumbir como chela. El personalismo, la vanidad y el engreimiento albergados en los principios superiores, son infinitamente más peligrosos que los mismos defectos inherentes sólo a la naturaleza física inferior del hombre.

Mahatma K.H.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Cristian Conen
Miembro del Grupo Arya Vihar
conencristian@hotmail.com

"Le damos la espalda al sol y cuando nos encontramos con nuestra propia sombra nos quejamos de que está oscuro".

Annie Besant

Éste será el primero de una serie de cuatro artículos que tratarán sobre el trabajo de la Sociedad Teosófica relacionado con las actividades locales y son opiniones volcadas al papel luego de varios años de reflexión y debates sobre este tema.

Una mirada al pasado

Hay un antiguo y bien conocido aforismo en oriente que reza: *"Cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece"*. Se ha declarado en muchas oportunidades que la idea de "discípulo" y "Maestro" *no siempre* se corresponde con *personas* sino que debe ubicarse dentro de un contexto más amplio en el que la *idea de Maestro* está relacionada con oportunidades que presenta la Vida *cuando uno está preparado*.

Se nos dice que en los tiempos de la fundación de la S.T. había llegado el momento en que la humanidad estaba preparada para conocer *algo más* de esa Sabiduría de las Edades que llamamos Teosofía y que antiguamente era parte de las enseñanzas dadas en las escuelas de misterios, inaccesible para el profano. El desarrollo de la humanidad *había generado una necesidad*, la vida tiene que seguir su curso y se hacía necesario dar conocimiento de una enseñanza que fuera capaz de ayudar a generar cambios en la estructura mental de la humanidad. Nuestra historia habla de ello; cada vez que se presentó la necesidad de dar un paso hacia delante, ha aparecido un instructor espiritual; si la enseñanza difundida a través del tiempo comenzaba a *desvanecerse* por el manoseo popular, aparecía otro que provocaba una reforma, separando lo espurio de lo necesario.

Con H. P. Blavatsky ocurrió exactamente esto; se necesitó un *agente* capacitado que tomara la punta de lanza del movimiento y que pudiera pre-

sentar esa enseñanza de las edades, pero hacía falta una preparación previa[1] para llevar adelante el plan. Se generó una necesidad y se tomaron las medidas adecuadas a ello.

El Dr. Taimni, decía que la S.T. había sido fundada entre otras cosas para:

"Dar a la Humanidad ciertas profundas verdades de la vida que son necesarias para dar el próximo paso en la evolución humana".

"Inspirar ciertos principios guiadores universales como la Fraternidad en las mentes de la gente en general, de modo que pueda ser posible un orden mundial mejor"

"Proveer de agentes en el mundo externo quienes comprendan el Plan de un modo general y puedan así cooperar conscientemente con los Hermanos Mayores en el trabajo que Ellos están haciendo para el mejoramiento de la raza humana".

El presente

Podemos observar que la fundación de la S.T. es parte de un plan perfectamente orquestado en el que ha existido desde el comienzo *el planteo de una necesidad y su correspondiente trabajo para responder a ella*, y que aunque definido, es a la vez lo suficientemente amplio como para que cada miembro de la S.T. pueda desarrollar sus propias capacidades de acuerdo a su propio temperamento y línea de pensamiento.

Esta amplitud dentro del campo de trabajo en cierta medida fue el factor principal por el cual fue haciéndose difuso nuestro horizonte teosófico, no en cuanto a nivel estructural de la S.T., sino a nuestra incomprensión acerca del rumbo a tomar. Trabajar de acuerdo a nuestras propias capacidades no significa que cada cual haga lo que le plazca, sino que cada uno, desde su propio lugar, debe trabajar en pos de cumplir un objetivo de trabajo; dicho de otro modo, existe un norte de trabajo y desde nuestras limitadas capacidades debemos ir hacia ese norte.

Visión de campo

Desde que firmé mi solicitud de ingreso a la Sociedad Teosófica he tratado de informarme de la manera más completa acerca de las actividades que se han ido realizando en la Sección Argentina a través de los años; he pasado también incontables horas leyendo, releyendo y reflexionando acerca de las diversas opiniones que mantuvieron los distintos *líderes* de la S.T. sobre la conveniencia de realizar el trabajo de la

[1] Los Mahatmas dicen que comenzaron este trabajo 100 desde años antes.

manera correcta. Muchísimas veces, al intentar tratar el tema del *trabajo teosófico* en alguna reunión, han surgido las preguntas acompañadas de cierta reacción, ¿Quién sabe qué es lo correcto? ¿Acaso no es pecar de dogmatismo decir qué hacer y qué no hacer? ¿Quién nos va a decir qué hacer y cómo hacerlo? etc., etc. Si observamos atentamente, puede que este tipo de preguntas delaten desinformación y falta de preocupación acerca de un tema tan esquivo como importante: *el trabajo de la S.T.*

Es cosa curiosa que después de tantos años no haya casi miembros que se planteen que debe existir coherencia y total lógica al *planificar* un trabajo dentro de la S.T., y que para ello debemos explorar todo lo referido a las posibilidades reales del trabajo teosófico; pareciera que lo que está dentro del *campo espiritual* no debe tener relación con lo que es lógico.

Cada Presidente Internacional ha dado una tónica de trabajo y ésta, aunque diferente para cada Presidente, siempre se correspondió con el propósito fundacional de la S.T.; se han publicado libros que hablan sobre el trabajo y la actitud correcta para llevarlo a cabo, pero seguimos dando vuelta la cara a nuestra responsabilidad. Hay una realidad patente: la sección está venida a menos y debemos enfrentar esa realidad.

Parece bastante lógico que para poder realizar un trabajo coherente primero debemos saber dónde estamos parados y qué posibilidades de realizarlo tenemos por delante, y es realmente curioso cómo cuesta ver por qué no nos damos cuenta de que *hay una clave* dentro de la planificación del trabajo, que fue también clave al momento de fundar la S.T.: esta clave es la NECESIDAD. La Sra. Burnier declaró en una oportunidad que el trabajo de la S.T. debería ser para encontrar *soluciones permanentes para los problemas mundiales*. En numerosos artículos y libros, también ha dado sugerencias acerca del trabajo, y no es tan difícil poder comparar lo expuesto allí sobre la dirección a tomar, con las actividades que estamos realizando. El punto es, ¿somos capaces de soportar la tensión que genera una revisión de lo que estamos haciendo?

Debemos tomar conciencia que una Sociedad Teosófica que no base sus actividades teniendo en cuentas *las necesidades primarias de nuestro entorno* y del mundo, es una Institución que tiene poca importancia real en la economía del desarrollo humano. Hagamos en una reunión de miembros estas preguntas:

"Nuestra Sede, ¿es realmente importante y necesaria para nuestra ciudad (sea Córdoba, Rosario, Buenos Aires, etc., etc.)? ¿Somos eficientes en lo que hacemos? En la planificación de nuestro trabajo anual (de Rama), ¿tenemos en cuenta las necesidades reales de nuestro entorno?"

Otro punto que creo que es necesario exponer es que cuando tratamos de proyectar un trabajo anual en nuestra Rama, nunca se toma como referencia el *norte* marcado desde Adyar, y tristemente puede verse que en muchas ocasiones se ha tenido más en cuenta la literatura generada en la Sociedad Teosófica de Point Lomas que las direcciones de trabajo de los pensadores de la Sociedad Teosófica de Adyar; es curioso cómo parece tener más importancia el contenido que la dirección, siendo que *desde el principio*, un trabajo sin dirección es un trabajo que tiende a derivar en cualquier cosa. ¿Por qué nos resistimos tanto a tener un marco de referencia?

¿Cuál es la diferencia entre estudiar teosofía teniendo en cuenta las sugerencias hechas desde Adyar? Para aquel que quiere comprometerse, pienso que existe la posibilidad de que haya una gran diferencia; la S.T. fue fundada con un fin MUY específico con proyección a muchos años en el futuro. Tomar conciencia de esto es parte del primer paso a dar en la dirección correcta; si uno llega a tomar conciencia de esto, el trabajo a realizar tendrá un norte hacia donde dirigirse, de otra manera seguirá siendo tan difuso como ambiguo.

La idea de estos artículos será la de rever cada cuestión acerca del trabajo, exponer ciertas ideas y, si alguien lo desea, abrir campo al debate sobre lo expuesto. ❑

La tarea que tiene por delante la Sociedad Teosófica es ayudar a efectuar una transformación en la mente humana, desde el prevaleciente egoísmo, codicia y violencia al estado de entendimiento, armonía y cooperación (...) La prédica sin práctica no tiene valor. El trabajo de los miembros es tratar sinceramente de transformarse a sí mismos y llevar el mensaje de la transformación a otros. Los miembros de la S.T. deberían mostrar cómo la vida puede ser vivida en amor y armonía, en cooperación y mutua ayuda (...) Si comprendemos a la unidad de toda la vida, entonces nuestras acciones se volverán espontáneamente solícitas y altruistas. Si desarrollamos un espíritu servicial y solícito en nosotros mismos, podremos hacer el trabajo de la Sociedad más efectivo.

Radha Burnier

DE ANÉCDOTAS Y PERSONAJES

El viaje a India de HPB y el Cnel. Olcott

D. P. Sabnis

Fue el 17 de diciembre de 1878 que HPB y el Cnel. Olcott em prendieron su viaje, con la importante misión de establecer en India una Sede Central para la Sociedad Teosófica.

El buque en el que viajaron desde Nueva York a Bombay, vía Londres, no era del todo seguro de acuerdo a los estándares modernos. Pronósticos del tiempo, los recursos para la navegación, los lujosos viajes de hoy en día, nada de eso existía.

Ellos abordaron la nave el 17 de diciembre de 1878 en Nueva York pero no pudieron alejarse de las aguas americanas hasta las 12:30 hs. del 19 de diciembre, al perder la marea y tener que anclar en la Bahía Menor. Hizo un "tremendo húmedo y penetrante frío" de diciembre en Nueva York. El día 19, el Capitán se las ingenió para conducir la nave a través del banco de arena llamado "Sandy Hook", y afortunadamente la nave no encalló en las arenas. De algún modo el pequeño buque se puso en marcha con un mar picado y tormentoso, con olas de agua entrando a borbotones. Los fuertes vientos, la lluvia y la niebla entraban en el salón. Todos los tripulantes se marearon, excepto HPB y otra compañera de abordo, la Sra. Wise. Sumado a tales agonías, el Capitán del buque comenzó a contar terroríficas historias de naufragios y personas ahogadas. Las fieras tormentas los acosaron como si fueran oponentes de la S.T. Los días y noches de tedio, agitación e infortunio pasaron, sólo los felices pensamientos sobre la India mantenían altos sus espíritus al enfrentar las ordalías.

En el día del Año Nuevo, de 1879, sonaron las campanas del barco: Ocho campanadas dos veces, de acuerdo a la costumbre; y el buque entró al Canal Inglés en un mar de niebla, simbolizando el inmanifestado futuro que tenían por delante. La nave intentó anclar, pero la vista del piloto, un viejo hombre, estaba tan estropeada, que no podía distinguir correctamente una luz roja de una verde, y si no fuera por la vigilancia del Cap. Summer, la nave hubiera ido derecho atravesando el Puerto Thames, de acuerdo al Cnel. Olcott. Fue así como evitaron pasar un día entero de miseria en el Canal.

De todos modos, una densa niebla los rodeó y tuvieron que anclar de nuevo una segunda noche y alcanzar Gravesend recién a la mañana siguiente, desde donde tomaron un tren a Londres. La primera jornada de su viaje-

aventura había concluido.

El Dr. Billing y su Señora los recibieron a su arribo a Londres, e hicieron confortable su estadía en una casa suburbana en Norwood Park. Ésta se convirtió en el Centro de reunión para todos sus amigos y corresponsales de Londres.

HPB y el Cnel. Olcott tuvieron una agenda muy ocupada en Londres hasta que embarcaron en la segunda etapa de su turismo aventura a Bombay en India, el 17 de enero de 1879. El buque era muy sucio y el mar estuvo tempestuoso nuevamente, hasta que avistaron las costas rosa opalescentes de África. El 28 de enero desembarcaron en Malta mientras eran recargados los depósitos de carbón. La mañana siguiente la nave –embadurnada con polvo de carbón en cada esquina y rincón– se encontró con mal tiempo tan pronto como abandonaron el puerto. La calamitosa embarcación se bamboleaba e inclinaba como loca, y todos se descompusieron, inclusive HPB.

Alcanzaron Port Said el 2 de febrero y entonces pasaron dos días y noches de calma en el Canal de Suez. En la segunda noche la nave fue amarrada a 5 millas de Suez, donde tuvieron un poco de buen tiempo. Un temprano aguacero los vio emerger en el Mar Rojo y así comenzó la tercera y última fase de su peregrinaje marítimo hacia la tierra deseada: India.

Nada importante sucedió luego hasta el 12 de febrero, cuando una chimenea explotó en la caldera y tuvieron que detenerse para repararla. Al mediodía del 15 de febrero de 1879 estaban a 160 millas del puerto de Bombay, y en su arribo a la mañana siguiente fueron recibidos por sus hospedadores Indos. Así, el movimiento teosófico estableció sus raíces en India y la Sociedad gradualmente esparció sus vientos alrededor del mundo.

Saludamos a nuestro grandes líderes Fundadores HPB y el Cnel. Olcott, por sus grandes sacrificios. Ahora es nuestro turno de corresponder y tomar la tarea de energizar el movimiento teosófico a través del mundo. ❑

The Theosophist, Marzo 2002

Los que hablan mal de mí son realmente buenos amigos míos. Cuando, calumniado, no abrigo enemistad ni preferencia, crece dentro de mí el poder del amor y la humildad, que nace de lo innacido.

Kung-chia Ta-shih

NOTICIAS NACIONALES

ACTIVIDADES ENERO-FEBRERO 2003

Actividades del Centro Teosófico en San Rafael

Del 15 al 25 de enero se llevó a cabo el Encuentro de Jóvenes con la participación de jóvenes de diferentes ciudades de Argentina, y una joven de Bolivia. El Tema abordado fue: "La Doctrina del Corazón en la Teosofía: Un Estudio sobre la Voz del Silencio", donde e trabajó sobre los tres Fragmentos del libro, utilizando distintas metodologías y actividades que promovieran la indagación, la reflexión profunda, el silencio y la meditación. Las actividades fueron planificadas por varios jóvenes de los distintos grupos en el país, promoviéndose una participación amplia.

Se realizó una reflexión plenaria sobre el Primer Fragmento, tratando de generar una reflexión y una mirada silenciosa 'hacia adentro', más que un intercambio de palabras que surja de la superficie de la mente. Luego de esto, se realizó un día de meditación según las pautas dadas en el Fragmento, tendientes a la "abstracción de los sentidos y el estado de Dharana", y "la búsqueda de lo Increado".

Para el Segundo Fragmento se trabajó tratando de tomar conciencia respecto a lo es "el Sendero" y sus implicancias, y a si estamos realmente dispuestos a comprometernos con esto. Al día siguiente se trabajó sobre el servicio, y cada participante escribió una frase que reflejara cuál es nuestro próximo paso a dar (como individuos) para poder ir viviendo en pro de la humanidad y amar impersonalmente.

Por último, se trabajó con las "Siete Llaves" que presenta el Tercer Fragmento tratando de ver los aspectos sutiles y concretos de cada llave y cómo trabajar con cada una en este momento. Se promovieron actividades donde se trataba de percibir a las personas con las que se trabajaba, tratando de romper el autocentramiento al que estamos acostumbrados. Las actividades reflexivas se alternaron con momentos de silencio que promovían una actitud de silenciosa percepción.

Del 25 de enero al 1 de febrero, y con el tema: "El Teósofo aquí y ahora", se realizó la 40ª Escuela de Verano con la participación de 10 visitantes de Chile, 8 de Bolivia, 2 de Uruguay y 1 de Perú, además de MST y simpatizantes de diferentes ciudades de Argentina, que hicieron un total de 40 participantes. La coordinación de esta actividad estuvo a cargo de Juan Viñas y Juan Carlos Burrone. En el transcurso de esta semana se realizó la 97ª Asamblea General Ordinaria, y una reunión conjunta

de la Secretaria General con los representantes oficiales de cada país participante, quienes habían recibido una beca de servicio para participar y alojarse sin cargo, en un proyecto conjunto entre la Sección Nacional y el Centro Teosófico. Se realizaron también Talleres de Capacitación para Presidentes de Rama y Talleres de Oratoria que estuvieron a cargo de Dolly de Gremigni. El Contador Grappiolo, que participó del encuentro, realizó también un asesoramiento a nivel administrativo para los Tesoreros y Administradores de Sedes.

El encuentro tuvo una armónica combinación de estudio, meditación, aprendizaje y actividades del mundo concreto y los participantes pudieron vivenciar todos esos aspectos en el marco maravilloso de naturaleza y paz que ya se irradia de nuestro Centro.

Del 1 al 8 de febrero se realizó "Vivencia V", el quinto encuentro coordinado por MST de Chile y Argentina, con la participación de Uruguay, Perú, Bolivia, Chile y Argentina donde se consideraron los Upanishads y su Sabiduría. Este encuentro como los anteriores, brinda la oportunidad de conocerse más al compartir tareas comunes como cocinar o limpiar, y lleva a un trabajo diario más simple y sencillo, complementado por el valor de la reflexión y estudio del tema mencionado. Los 45 participantes del encuentro disfrutaron del estudio profundo de los Upanishads y quedaron entusiasmados para continuar en el próximo año con este interesante estudio.

NOTICIAS INTERNACIONALES

Noticias de la F.T.I.

La Sra. Terezinha Franca Kind, Presidenta de la Federación Teosofica Interamericana viajará por Centro y Sudamérica entre el 20 de febrero y 26 de abril, visitando las sedes de las S,T. de varios países. Esta gira, con seguridad ayudará a vitalizar el trabajo y lograr una mejor comunicación entre los teósofos de las américas.

MINI BOLETÍN

DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL URUGUAY

Sociedad Teosófica en Uruguay
Javier Barrios Amorín 1085
Casilla de Correo 1553
Montevideo - Uruguay
Teléfono: (598 2) 901 56 01
E-Mail: samadhi@internet.com.uy
www.geocities.com/teosofiauruguay

EDITORIAL

FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EL URUGUAY
Carta Constitutiva de Adyar de fecha 7 de Enero de 1925, firmada por la Dra. Annie Besant

La formación de la SOCIEDAD TEOSÓFICA en el Uruguay estuvo llamada a ser, a pesar de su aparente falta de importancia para el público profano, uno de los acontecimientos de mayor trascendencia ocurridos en Uruguay en la década de los años 20.

En 1896 pasó por Uruguay un personaje rodeado por el misterio, enigmático, llamado Conde De Das. A raíz de su visita se despertó un profundo interés por estudiar temas orientales, como asimismo de Teosofía. Es significativo recordar que la palabra Conde alude "a aquél que ayuda a otros a realizar algo". En suma, es una figura misteriosa que innegablemente prestó gran servicio en estas latitudes, abriendo las mentes, despertando el interés por el estudio de lo que está más allá de lo evidente.

En el comienzo del siglo XX, la Teosofía era el centro de atención de artistas e intelectuales de la época. Había un profundo interés en el estudio de la filosofía oriental y la filosofía hermética, esoterismo y naturismo. Se fundó un Centro Libre de Estudios Teosóficos, al que ingresaron muchos intelectuales de la época. Entre los más destacados estaba el señor Joaquín Carbonell, de origen español, quien fue su Presidente. Y desde 1905, lo fue también de un grupo de estudio netamente teosófico, la Rama Hiranya, fundada en ese año, donde se estudiaba temas tales como Karma y Reencarnación. En una velada en el Centro de Ciencias Ocultas, no se sabe exactamente si fue en 1896 o 1897, el profesor afirmaba, en sus propias palabras: "Nuestra institución fraternal, compuesta de personas deseosas de saber con certidumbre cuanto hace referencia a la naturaleza íntima del hombre, a su procedencia y a sus destinos, es poco conocida aún en sus loables fines". Más adelante continúa expresando que "no es bueno, si atendemos a futuras responsabilidades que nos consta no pueden eludirse, mantener a nuestros semejantes en la creencia tan ilusoria como perniciosa de que todo lo existente es tal cual nos lo presentan los sentidos". Es un ejemplo que ilustra cómo se había arraigado en la mente y corazón de esos pioneros en Uruguay las enseñanzas de la Teosofía.

El interés por los temas teosóficos, fue creciendo hasta tal punto que la señora Annie Mennie Gowland, inglesa, residente en Buenos Aires y Presidente de la Sociedad Teosófica en Argentina, realizaba viajes periódicos a nuestro país, ofreciendo

conferencias. Ella unió, entusiasmó, atrajo y orientó; les dio el modelo de un ideal viviente, por lo que surgieron los núcleos fundadores de nuevas Ramas y la Sección Uruguaya fue un hecho. Vale la pena historiar a grandes rasgos el proceso de formación que llevó a tan fausto acontecimiento.

En el año 1923, cuando la Sra. Gowland vino por primera vez a Montevideo, la organización del movimiento teosófico era casi nula. Existía en actividad, solo una Rama, la "HYRANIA" que actuaba desde 1905 y que dependía de la SECCIÓN ARGENTINA. La llegada de la Sra. Gowland a Montevideo marcó la iniciación de una nueva etapa bien definida del movimiento espiritual. Empezaron a surgir de todas partes y a rodearla elementos entusiastas, entre los cuales pronto se constituyeron varias Ramas. Desde entonces, cada una de sus visitas, equivalía a un nuevo latido del corazón espiritual del país, que impulsando la vida y la luz en el organismo teosófico, robusteciéndolo y dilatándolo, fue señalado con la creación de un nuevo centro para la distribución de la energía.

Existían cuatro Logias regularmente constituidas, y eran indispensable otras tres para alcanzar el número exigido por los reglamentos de la Sociedad para constituir una Sección Nacional. Fue necesario hacer un llamado a las reservas espirituales del medio ambiente y la vitalidad de la Sección, respondió holgadamente a esa exigencia. En poco tiempo se organizaron y solicitaron su carta constitutiva cinco nuevas Ramas. El cuerpo estaba pues formado y solo faltaba el espíritu de amor que había de darle vida y movimiento.

Los presidentes de las ramas formadas, enviaron una carta a la Sra. Gowland rogándole quisiera asistirles en tan trascendentales momentos y presenciar e inspirar los trabajos que ella, por su maravillosa obra de amor y espiritualidad había hecho posible realizar. La entusiasta adhesión de la Hermana Gowland no se hizo esperar y con su presencia, el 7 de Noviembre tenía lugar la sesión constitutiva, en la que, en medio de indescriptible entusiasmo, se resolvió dar por constituida la Sección Uruguaya, con el nombre de "SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EL URUGUAY". Con este acto, quedaba colmada una de las más ardientes aspiraciones de los teósofos de Uruguay, y la Sección Uruguaya pronta para iniciar, como entidad autónoma, una vida de actividad espiritual cuyos frutos no tardaron en ser evidentes para todos.

Reconocimiento Oficial. En el Boletín "ADYAR" de la Sede Central en India, de fecha 15 de Noviembre de 1924 aparecía la siguiente nota: "Se ha recibido un telegrama de Montevideo, Uruguay, anunciando la formación de una nueva Sociedad Nacional o Sección, la N° 38: LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN EL URUGUAY. El Secretario General es la Sra. Annie Mennie Gowland, una muy feliz y devota trabajadora en esos estados de habla española". La SOCIEDAD TEOSÓFICA EN URUGUAY fue reconocida oficialmente por la Dra.Annie Besant quien le extiende su carta constitutiva con fecha 7 de ENERO de 1925, hace 78 años atrás. Paulatina-

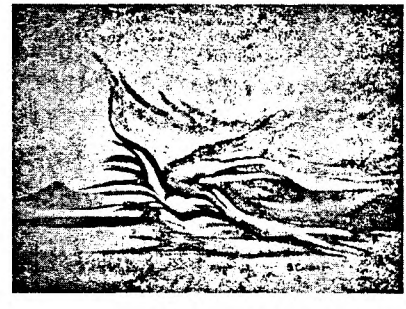
mente, se fue consolidando el movimiento teosófico en Uruguay, con fervoroso entusiasmo, dedicación al estudio y fidelidad al ideal y a las enseñanzas transmitidas por los abnegados fundadores de la Sociedad Teosófica Internacional.

Viendo los acontecimientos según una línea del tiempo, al observar hacia atrás, sólo nos queda expresar nuestro más vivo sentimiento de gratitud hacia esos hombres y mujeres de la primera hora de nuestra Sociedad, así como a los que continuaron su obra y supieron comprender la importancia que tenía para el mundo, el inmenso caudal de la Sabiduría Antigua que encierra la Teosofía, y con altruismo y elevado espíritu fraterno dedicaron su vida, a su difusión en Uruguay. Y al observar hacia adelante el camino que aún nos queda por recorrer, sólo nos queda tomar la responsabilidad de continuar trabajando por un mundo mejor, aprovechando lo que las circunstancias nos deparen para hacerlo. Ya sea limpiando la atmósfera mental del mundo, difundiendo los principios teosóficos, pero sobre todo viviéndolos, lo que nos posibilita acercarnos a los demás, con una sonrisa y una palabra amable, siendo solidarios, tolerantes y fraternales.

Datos tomados de la revista "Teosofía en el Uruguay"
Ma. Inés Arrieta
Ema de Souza Leal

"Como las guerras se inician en la mente de los hombres, es en las mentes de los hombres mismos que deben ser construidas las defensas para la Paz"

Estatuto de UNESCO



PAZ, MEMES Y FORMAS PENSAMIENTO

Primera Parte

Ema Ma. de Souza Leal

Con este trabajo, nos unimos a la infinidad de aportes acerca de la paz, al igual que lo están haciendo, miles de personas y organizaciones, en nuestro país y en todo el mundo. Lo haremos desde nuestra línea particular de abordaje, explicando el poder de los pensamientos y las formas de pensamiento, por ellos generadas. Enfatizaremos la importancia que tiene un pensamiento bien dirigido, elevado hacia un fin superior, como lo es el de la paz. Emitido por cientos de miles de personas, enfocados en esa dirección, puede inclinar la balanza en pro de la tolerancia y la armonía, que desembocan en la tan anhelada paz. A la vez recurriremos a los últimos descubrimientos de la ciencia, el de los memes y la teoría mimética, que convalidan, en lenguaje científico, lo que expresa la Sabiduría Antigua acerca del pensamiento y su influencia en los distintos órdenes de la vida.

A medida que el conocimiento se acrecienta, la actitud de la ciencia, respecto del hombre, del mundo, del universo, presenta considerables modificaciones. En sus investigaciones, los científicos han indagado sobre la naturaleza de la materia. Al hacerlo, concluyeron en la idea de que todo es energía, en distintos estados y relaciones. Este descubrimiento, ha conducido a la síntesis del pensamiento científico y a una nueva comprensión de las fuerzas del universo. Al tratar de explicar los fenómenos físicos, está entrando en reinos más allá del físico. Debido a este descubrimiento ocurrido a principios del siglo XX, oímos hablar frecuentemente de "energía", o de sus diferentes manifestaciones. Sin embargo, muy pocos se detienen a considerar que significa este término. Energía deriva de "energos", palabra griega que significa "activo". Por lo tanto, energía es la capacidad de desarrollar una actividad.

Desde épocas primitivas, el concepto de energía se ha ido aplicando a una zona cada vez más amplia de la comprensión humana. Durante mucho tiempo, tal concepto se aplicó únicamente en relación con los eventos y acontecimientos físicos, pero últimamente se ha introducido también en los campos psicológicos, económicos y sociológicos. Así, con el apoyo de la ciencia, podemos afirmar que el pensamiento es un tipo especial de energía, y como tal posee sus propiedades, por lo que puede ser transmitido, modificado, transformado, potenciado.

La energía con que se transmite el pensamiento es de una naturaleza especial, que podemos llamar energía mental o materia mental, y a la unión o sumatoria de todos los pensamientos emitidos, podemos denominarla campo vibratorio mental o, más sencillamente, atmósfera o campo mental, que nos da la idea de la región del universo en donde actúa y se transmite el pensamiento.

Cuando se estudia el poder del pensamiento surgen siempre inquietudes respecto al alcance de ese poder. Todo pensamiento da origen a una serie de vibraciones que actúan en la materia de la atmósfera mental -de una naturaleza muy sutil- adquiriendo una determinada forma creada por la idea que la originó. Por lo tanto, cada pensamiento bien definido produce un efecto doble: una vibrante radiación y una forma susceptible de expresarse en esa atmósfera. La vibración podrá ser tan enérgica y poderosa de acuerdo a la voluntad de quien la emitió, y podrá desempeñar un papel de alta trascendencia, según la cualidad de su naturaleza. La distancia en la que pueden actuar las corrientes de pensamiento también depende del pensamiento original. Por todo esto, el pensar en la paz, con pureza de intención, lleno de amor hacia todos, con un olvido completo de sí mismo, tendrá una influencia poderosa. Es evidente, que todo hombre que piensa en cosas elevadas, propaga ese ideal, tanto da, si sabe lo que hace o no. Pensemos, pues, en la paz, con firmeza, y obtendremos resultados. Las vibraciones ejercen su acción, en todas las personas con las que toman contacto.

El segundo efecto del pensamiento, la creación de una forma definida, se explica por el hecho de que la materia mental se moldea bajo la influencia del pensamiento humano, conformándose en una especie de vehículo temporal. Según los clarividentes, cuya visión les permite observar ese mundo tan sutil, existen grandes variedades en el color y aspecto de las formas producidas por la mente, pues cada pensamiento atrae alrededor de sí, la materia apropiada para su expresión. Toda persona se mueve en un espacio encerrado como en una caja construida por ella misma, constituida por los cúmulos de formas de pensamiento que genera habitualmente. Si su pensamiento no se dirige deliberadamente hacia alguien o algo, flota simplemente en la atmósfera, radiando vibraciones que han sido puestas en movimiento por su creador. Si no se pone en contacto con otras mentes, disminuye gradualmente y se disuelve. Si, por el contrario, la vibración entra en contacto con materia mental afín, se aúnan y se vivifica el pensamiento, por lo que aumenta su campo de acción y su influencia.

Si con buenas intenciones, simplemente pensáramos concretamente en que la paz se plasmara en el mundo, nos sorprenderíamos gratamente con los resultados obtenidos. Millones de seres podrán ser inspirados por las radiaciones mentales, al producir en ellos pensamientos del mismo orden. Podemos concluir entonces, que influimos y nos influyen, de acuerdo a la modalidad vibratoria positiva o negativa, de nuestro modo de sentir y pensar. En vista de esto, debemos ser responsables en la manera de brindar lo mejor de nosotros mismos, de nuestros pensamientos, en todas las actividades que desarrollamos en la vida.

En el próximo número trataremos la cuestión de cómo lograr que nuestra naturaleza emocional y mental sea lo más estable, pura y libre de egoísmos para que pueda ejercer su influencia, a la vez que recibirla, de la mejor forma posible. ❑

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ASOCIACIÓN CIVIL

Av. Mitre 557 C.P. 5600 San Rafael (Mendoza) Tel-Fax: (02627) 438838
E-mail: starge@infovia.com.ar - Home Page: www.geocities.com/sociedad_teosofica_ar

RAMAS Y CENTROS OFICIALES DE ESTUDIOS (COEs) QUE LA INTEGRAN

CAPITAL FEDERAL	Pje. Florencio Balcarce 71 (1405) Capital Federal TE: 011 49037157 - 011 49016665	Rama Alaya	Miércoles 18:00 Hs.
		COE Arjuna	Jueves 19:00 Hs.
		Rama Dharma	Jueves 19:00 Hs.
		COE Eleusis	Miércoles 20:00 Hs.
		Rama Ishvara	Viernes 20:00 Hs.
	Agrelo 3050 (1221) Capital Federal	Rama Nueva Era	Viernes 20:00 Hs.
		Rama Taimni	Sábado 17:00 Hs.
		Rama Universo	Martes 20:00 Hs.
CARLOS PAZ	Tupungato 218 (5152) Carlos Paz	COE Shanti	Sábados 16:00 Hs.
CASILDA	Güemes 1810 (2170) Casilda	COE Casilda	Sábados 18:00 Hs.
CÓRDOBA	Rodríguez Peña 365 (5000) Córdoba TE: 0351 4225568	Rama Córdoba	Sábados 19:00 Hs.
LA PLATA	Calle 57 N° 1407 (1900) La Plata	Rama Ananda	Sábados 15:00 Hs.
MAR DEL PLATA	Falucho 3813 (7600) Mar del Plata	COE La Búsqueda	Jueves 19:00 Hs.
MENDOZA	Pje. San Martín - L 57 (5500) Mendoza	Rama Mendoza	Sábados 18:00 Hs.
		COE Luz de Oriente	Viernes 21:00 Hs.
		COE Renovación	Miércoles 17:00 Hs.
FLORENCIO VARELA	El Callao 1663 (1888) Florencio Varela TE: 011 42542279	COE Verdad	Domingos 15 Hs
RÍO CUARTO	Lamadrid 1389 (5800) Río Cuarto	Rama Himalaya	Domingos 18:00 Hs.
		COE Río Cuarto	Sábados 17:30 Hs.
		COE Sadeva	Martes 19:30 Hs.
ROSARIO	Santiago 257 (2000) Rosario TE: 0341 4374393	COE Indagando	Lunes 20:00 Hs.
		Rama San Miguel	Miércoles 20:00 Hs.
		Rama Sattva	Jueves 16:30 Hs.
		Rama Sri Ramakrishna	Miércoles 19:00 Hs.
	José Ingenieros 1424 (2000) Rosario	Rama Kuthumi	Viernes 17:00 Hs.
SAN LORENZO	Rivadavia 533 (2200) San Lorenzo	Rama San Lorenzo	Miércoles 20:30 Hs
SAN RAFAEL	Avda. Mitre 557 (5600) San Rafael	Rama Annie Besant	Sábados 19:00

Me parece que con la entrada en el segundo siglo de su vida la Sociedad Teosófica debe fomentar un nuevo espíritu que conduzca a la percepción directa. El antiguo planteamiento es el de volverse hacia el pasado para recapitular lo que otros han dicho. Esto debe ceder el sitio a un trabajo más vital y creativo de ver por uno mismo a través del estudio, la reflexión y de la pureza de vida

Radha Burnier.

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

EDITORA: SILVIA LILIANA PASTORE

MITRE 557 - (5600) SAN RAFAEL

AÑO VIII ENERO - FEBRERO - MARZO Nº 38 2003